

Entrevista A. y S.

Primer video (00:30:01)

Noelia: Todo listo. Bien. Bueno chicos, cuéntenme sobre ustedes, cómo se llaman, en donde nacieron, un poco de su historia.

Asia: ¿Quién va primero?

Sergio: Yo. Somos un matrimonio. Marido y mujer. Mi nombre es Sergio. Mi esposa se llama Asia. En ruso mi nombre es Serguéi, pero no me gusta la versión rusa de mi nombre. Pero bueno, no es el tema de la pregunta.

Noelia: ¿Por qué no? ¿Por qué no te gusta?

Sergio: Mejor lo dejamos para otra conversación.

Noelia: Bueno.

Sergio: Nacimos en Crimea en 1994. En principio no había pasado mucho tiempo desde el colapso de la Unión Soviética, y en el momento de 1994, Crimea formaba parte de Ucrania. Así que ambos nacimos en Ucrania en 1994, en ciudades ligeramente diferentes. Asia nació en Simferopol, yo nací en Feodosia. No hay nada interesante en mi biografía después de eso, porque estudié, crecí. Pero Asia sí, desde el mismo momento de su nacimiento.

Noelia: Ajá.

Asia: Si, mis padres, podría decirse que en su época también mucho, quizás, esta cadena de viajes La empezaron ellos. Ellos también nacieron. Resulta que mi papá es del óblast de Omsk. Mi mamá nació Jabárovsk. Y fueron a la escuela juntos en Minsk. Allí se conocieron y se casaron. Tuvieron dos hijas. Éstas son mis dos hermanas mayores. Y cuando mis hermanas tenían ocho y nueve años, decidieron mudarse a Crimea. Y en principio vivieron allá más de 10 años, porque las chicas llegaron justo a terminar la escuela. En ese momento fue cuando empezaron los difíciles años noventa. Era difícil [encontrar] trabajo, productos. Mamá contaba que fue un período muy difícil. También se enteraron de que estaban embarazados, nació yo, y cuando tenía algo así como cuatro meses, papá y mamá decidieron mudarse a otro país a trabajar. Primero fue papá solo. Y después, cuando volvió, al cabo de unos meses juntó a toda la familia y nos mudamos a Polonia. Allí viví hasta los 14 años, es decir, 14 años viví en otro país. Y creo que debido a esto, a que no viví en Rusia, no tengo la sensación de que este es mi lugar, mi hogar, como muchos dicen. Nos fuimos de Rusia, extrañamos, quizás, debido a esto, a que nació y crecí en otro país, para mí de todas formas, mi hogar, algún tipo de recuerdo infantil está relacionado con una ciudad, con personas, con otro país, otro mundo. Por eso cuando pensamos en mudarnos me resultó fácil. Inmediatamente pensé, y siempre, me parece, tuve este pensamiento de “estudio y me mudo a otro país”.

Sergio: Voy a adentrarme un poco en tu historia aquí.

Asia: Bueno.

Sergio: Porque la cosa es que, aunque crecí y no salí de Crimea hasta, quizás, 21 años, viví en Crimea. A pesar de esto, yo también desde la infancia se formó en mi familia, en la cual mi papá trabajaba por todo el país. Mi padre era piloto. Y este pensamiento de que voy a viajar mucho o que me voy a mudar a algún

lugar cuando crezca o termine mis estudios. Este pensamiento se formó de alguna forma en mi familia desde la infancia. Por eso, sin importar que yo me formé en un país, debido a mi crianza, debido al ejemplo de mi padre, quien constantemente llevaba un mar de historias interesantes sobre las personas, los países, en fin, de esa forma, este pensamiento también se formó desde la infancia que alguna vez definitivamente me voy a mudar.

Noelia: Muy interesante. Y viajaste a algún lugar antes de mudarse a Argentina?

Sergio: Bueno, resulta que Asia creció y se formó en Polonia, lo que, por supuesto, influyó tanto en su visión del mundo como...

Asia: en la forma de sentir el mundo, percibirlo...

Sergio: en las formas de sentir el mundo, todo de otra manera. Y mi experiencia en viajes empezó a los 20 años. El tema es que por cuestiones de salud no pude hacer el servicio militar. No pude recibir ningún tipo de educación masculina fuerte porque mi padre pasaba la mayor parte en estos viajes de trabajo por todo el mundo. No veía a mi padre con mucha frecuencia, por eso me criaron mi abuelo y mi mamá. Y es como que faltaba un temple masculino. Y estudiando en la universidad entendí que tenía que hacer algo, cambiar algo radicalmente. Le consulté a mi padre y me dijo: "Tenemos la oportunidad de intentar trabajar en el exterior". Hay una persona, hay una determinada empresa que envía a muchachos como voluntarios a África. Y yo todavía estaba estudiando en la universidad en Simferopol, la capital de Crimea. Y nació en un momento, como un chasquido de dedos, todo se movió muy rápido y pum, desperté en Etiopía.

Noelia: Todo muy rápido.

Sergio: Una persona, sí, que creció mayoritariamente con sus padres, en casa, con su madre. Y lo único es que me fui a estudiar a otra ciudad. Estudié un par de años y de repente, ¡pum!, me desperté de casualidad en Etiopía. Como quien no quiere la cosa/cosa va, cosa viene. Y entonces sentí lo que probablemente sintió Asia cuando se estaba formando en Polonia, que el mundo es demasiado multifacético, es diverso, que siempre podés mirar la misma situación de manera diferente, que el pasto no es sólo verde, el pasto es de diferentes colores y diferentes tonos de verde en todas partes. Quizás esto es verdad, ¿no? Y hay negro, y hay blanco, y hay gris. Y hay un millón de tonos de este gris, blanco y negro. Y vi este mundo de gente diferente, y entonces realmente se arraigó ese pensamiento que nació en mí en la infancia, de que sí, seré, seré un ciudadano del mundo, y no un ciudadano de algún país específico, entonces lo entendí realmente.

Noelia: Qué interesante. ¿Qué estudió?

Sergio: Estudié en la universidad, en la Facultad de Lenguas Orientales, con especialización en idioma árabe. Pero por una razón u otra, las cosas no funcionaron para mí con el árabe. No sé si es bueno o malo, pero aun así, toda mi vida estudié inglés y en la universidad también. Por lo tanto, en la facultad de lenguas extranjeras, orientales, se puede decir.

Noelia: ¿Y cómo es que surgió ir a Etiopía, específicamente?

Sergio: Había un programa para distribuir a los chicos que ayudaban. La organización se llama World Food Program. Esta organización es una de las ramas de la ONU y nosotros entregábamos suministros a regiones peligrosas y de difícil acceso de África. Bueno, digamos que por recomendación de amigos en común de mi padre, conseguí este trabajo. Y mi deseo de conseguir algún tipo de temple del carácter masculino, educación masculina, algo de experiencia, ese [deseo] se convirtió en realidad. A veces dicen que hay que tener cuidado con lo que se desea. Fue como si, al encontrarme en Etiopía, me encontrara en un remolino, lo que, naturalmente, endureció mi carácter. Me di cuenta de que nunca, nunca, nunca volvería a ser el mismo que antes, bueno, en el buen sentido de la palabra. Entonces ¿a quién se lo estoy

contando? ¿Y qué tiene que ver África con esto? ¿Qué tiene que ver Etiopía con esto? Bueno, la vida es tal que nunca sabés dónde te vas a encontrar y dónde vas a perder.

Noelia: 100% [de acuerdo]. ¿Sólo ha estado en Etiopía, en África o también en otros países?

Sergio: No, en distintos países: Etiopía, Sudán del Sur, Uganda, Sudán del Norte. Aquí. Bueno, estando allá también pasamos por diferentes países, pero trabajamos principalmente en esos tres países.

Noelia: ¿Qué tipo de trabajo era?

Sergio: Tiene que ver con la aviación. Es decir, nosotros participábamos en el empaquetado de alimentos directamente de World Food. Esta es una misión alimentaria internacional bajo los auspicios de la ONU, y participamos en el empaquetado y la entrega directa de alimentos a estas regiones particularmente difíciles, donde no se puede entregar por transporte terrestre, lo entregamos por aire. En realidad, bueno, no voy a entrar en los detalles del trabajo, pero, a grandes rasgos, [consiste en] el empaquetado de alimentos y entrega en el lugar de lanzamiento de estos suministros.

Noelia: ¿Cuánto tiempo duró?

Sergio: Fue un poco caótico, la verdad. Me refiero al trabajo en sí. Es decir, ¿cómo se llama esto? viáticos ¿no? Cuando llega el grupo, trabaja y la rota al cabo de un tiempo, al cabo de, en mi caso, creo que mi primer viaje duró seis meses, nos cambiaron, volví a casa, terminé la universidad y después volví a viajar, a otra África ya. Es decir, en total fue casi un año. Mi experiencia africana duró casi un año.

Noelia: Interesante. Entonces, ¿unos seis meses en África, luego de regreso a casa y luego de nuevo a África?

Sergio: Sí, después de un tiempo, o sea, llegué a terminar la universidad, logré terminar algunas cuestiones domésticas, viví un tiempo, no sé, ahora no recuerdo cuánto tiempo viví en Rusia antes de ir a mi segundo viaje. Duró unos ocho meses. Sí, ocho.

Noelia: Entonces cuando regresó, ¿ya era a Rusia y no a Crimea?

Sergio: Sí, sí, sí. Si, pasa que cuando volví a casa, ya es un país diferente. Pero aun así, digo, yo... cuando volví a casa era un hombre del mundo, una especie de ciudadano del mundo. No estaba atado a ningún país por mi pasaporte, porque vi, probablemente, 1000 culturas, 1000 pueblos diferentes, bueno, no mil pero estás en aeropuerto, ves una sociedad multicultural, algunos son musulmanes, algunos tienen varias esposas, algunos tienen un montón de hijos, hindúes, en general, una sociedad multicultural, en la que entiendes que, en general, este es el mundo, está abierto, no hay fronteras. Todas las fronteras están en nuestras cabezas.

Noelia: ¿Y cómo le afectó eso cuando volvió a Rusia?

Sergio: Oh, esta es una pregunta... que me dolió en ese momento. Ahora ya puedo hablar de esto con tranquilidad, porque lo cierto es que en las regiones donde trabajamos, en África... hay estereotipos sobre África, de que en el África caliente y amarilla hay cocodrilos, hipopótamos y gente hambrienta, ¿no? Pero en realidad yo siempre trato de desmentir estos estereotipos, porque no estoy de acuerdo con ellos. África es diversa. África es hermosa, pero aún existen estas cosas estereotipadas como enfermedades, hambre, gente pobre, ¿no? Y, viendo la vida de gente que no tiene las alegrías más sencillas de la vida, agua limpia, comida fresca, a veces ni siquiera comida, un techo sobre sus cabezas, constantemente algún tipo de enfermedad, amenazas, y había mucha cantidad de gente, de niños, que no tienen zapatos, ni ropa, ni remeras. Allá, por ejemplo, un nene corre descalzo, y estas personas son felices no se entiende por qué, no se entiende de dónde, pero están felices. Quizás porque el sol brilla en el cielo. Y así puedo seguir mucho tiempo. Pero, sin embargo, ahora diré cómo se relaciona esto con mi regreso a Rusia. Vos vivís en

esto, ves cómo la gente sonríe y la gente sonríe desde el alma. Sonríen con el alma, sonríen con el corazón y son felices. E incluso cuando estás en una compañía de africanos, donde sos la única persona blanca entre las 150 personas a tu alrededor, no te tratan como un cuervo blanco en un rebaño de cuervos negros. No me refiero a racismo, pero no te sentís como un paria, como una especie de cuervo negro, oh, un cuervo blanco. Sí, en esta sociedad todo el mundo te sonríe, todo el mundo está feliz de verte, porque vos sos una persona y ellos son personas. Eso es todo. Y luego vuelvo a Rusia con esa sonrisa que me enseñaron, que viene de algún lugar de aquí [se señala el pecho]. Viene del alma. Vuelvo con esta sonrisa, quiero iluminar con ella mi ciudad natal. Salgo al mercado y veo caras que por alguna razón de repente están tristes, insatisfechas, enojadas, irritadas por mi sonrisa. ¿Porque tengo derecho? ¿Porque estoy sonriendo? ¿Qué es esto? ¿Qué me pasa? Quizás estoy un poco loco por sonreír cuando todos los demás andan tristes. Y esta es la realidad. Bueno, para ser honesto, si escuchamos a nuestras abuelas y madres, dicen que en Rusia existen cosas llamadas caras tristes. Por alguna razón, se nos ha determinado históricamente que...

Asia: Tantos años de generación en generación...

Sergio: Si, de generación en generación, así que puede ser que seamos agradables y blancos por dentro pero por fuera hay una severidad como la del frío ruso. Así son nuestras caras. Volví de esta tierra eternamente quemada por el sol y caí en depresión, por unas, quizás, dos semanas. Estaba deprimido porque la gente tenía ropa. Tienen. Puede ser que no vivan en opulencia, pero tienen todo lo que necesitan para una vida normal. No necesitan techo sobre la cabeza, ni zapatos, ni ropa, ni comida fresca, ni agua. Y por alguna razón son infelices, y por alguna razón hasta son agresivos a veces. En fin, esto me golpeó fuerte y una vez más, adicionalmente, una vez más después de todo esto, fortaleció mi sentimiento de que yo, al menos, voy a, voy a estudiar este mundo, voy a, de acuerdo a las posibilidades, viajar, mirar y elegir el lugar en donde, en donde yo me voy a sentir más cómodo. Porque, paradójicamente, este es mi hogar, sí, allá yo nací, pero cada vez que me chocaba con cosas tan simples, me sentía incómodo, me sentía como si no estuviera en casa, aunque en realidad estaba en casa. Así que, es así.

Noelia: Interesante. Y usted, Asia, ¿usted también tuvo la misma experiencia cuando regresó de Polonia?

Asia: Bueno, creo que hay muchas cosas... Ahora también contaré algunas cosas similares, aunque yo luego viajé más, yo tenía viajes de trabajo por Rusia. Es decir, allí también había diferentes culturas. Estas también son personas diferentes. Es interesante. Esta sensación de “cuervo blanco” lo tuve, quizás, toda mi vida, porque en Polonia éramos rusos. Y si bien yo hablo bien desde nacimiento en los dos idiomas, porque en casa hablábamos en ruso, yo iba al jardín, a la escuela y hablábamos, naturalmente, el polaco, por eso yo no tenía acento. Y mis padres sí tenían. Y siempre, cuando entrábamos a una tienda, no sé cómo es en otros países, pero en ese momento, esto fue... tené en cuenta que eran los años 2000, en Polonia, los polacos tenían una aversión hacia los rusos, especialmente contra la población rusa, sobre todo en las generaciones mayores. Por eso, si a la juventud le inculcaban cierta tolerancia, allá está muy desarrollada, en la escuela nos inculcaban la tolerancia hacia cualquier otra nacionalidad, hacia otros géneros, hacia las relaciones, no? Pero la generación más grande, me parece, Polonia está traumada con que se encuentra en el centro. No quiero hablar sobre política, pero esta historia influyó fuertemente. Yo sentía en mí, debido a que [Polonia] se encuentra, digamos, acá [hace gestos con la mano] está Europa y Polonia en el medio, siempre hubo alguna guerra, y siempre de un lado o del otro le sacaban territorio, ellos realmente tienen un trauma, porque más de 100 años ni siquiera estuvieron en el mapa. Y se acuerdan muy bien cómo esto sucedió. Por eso las abuelas y los abuelos que son más o menos de esa época, creen que Rusia como país los ayudó, por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial, pero aquellos que eran de la misma edad de mis papás, al contrario, creen que [los rusos] son ocupantes, que allá está todo mal. Además, en la televisión, por la radio, hay una propaganda muy grande. Por eso cuando entrábamos a una tienda, voy corriendo y “papá, quiero este chocolate” y los vendedores me sonreían. Pero cuando entraba mi papá y decía “sí, deme, por favor”, y él tenía un acento muy marcado, listo, inmediatamente cambia la cara del vendedor y chau, como si, no sé, como si fuéramos delincuentes, aunque nada que ver. Y nosotros vivíamos en una ciudad pequeña, por eso todos nos conocían. Y en

general en la escuela no me maltrataban. Pero recién ahora entiendo que de todas formas había algo de bullying. Me parece, incluso me empieza a temblar un poco la voz, especialmente de parte de los chicos, había algunas metidas de traba, no sé, algunas peleas. Mi mamá me llevaba a karate para que pudiese defenderme por mí misma. Y no me acosaban mucho pero ese sentimiento de que te encontrás... lo digo de esta forma pero yo recuerdo a Polonia con cariño, es el lugar en donde me crie, específicamente esta ciudad, quiero ir allá de visita, pero esa sensación de que no estás en casa, que sos diferente, estaba. Y los cuentos de mis papás de que “hay un país mágico, la Patria, allí iremos y todo va a ser diferente”.

Sergio: Rusia.

Asia: Sí, Rusia. Y volveremos allí. Pero me dijeron: “Terminarás la escuela, el instituto, la universidad y después nos iremos”. Pero las circunstancias se desarrollaron de tal manera que en diciembre de 2008 mis padres, es decir, antes, en verano, tomaron la decisión y en diciembre de 2008 volvimos a Rusia. Y en ese momento yo ya tenía 14 años. Para ser honesta, me sentí muy decepcionada. Porque sus historias, ellos recordaban su infancia, su juventud, cómo vivían específicamente en la Unión Soviética. Es decir, antes del colapso. Y para ellos era un país diferente, un mundo diferente. Me parece que incluso hay cierto romanticismo, nostalgia.

Sergio: Tu mundo se derrumbó, el que construiste durante 14 años en Polonia, de repente se derrumbó.

Asia: Sí, después vi por su estado de ánimo que ellos también estaban decepcionados. Bueno, se entiende, ellos también llegaron a otro país, a otra época, a otro tiempo. Pero al principio tuve la sensación de que “ya está, ya volví, ya no soy un cuervo blanco, nadie me va a llamar más rusa”. No, fui al octavo grado y me llamaban polaca, porque si bien sabía ruso... bueno, de todas formas, se escuchaba algún tipo de acento. Todos sabían que... también era una ciudad pequeña, la ciudad de Kalachinsk en la región de Omsk, todos de nuevo sabían que veníamos de Polonia y luego de nuevo nos mudamos al pueblo. Fui al noveno grado, ahí también todos sabían todo y, a grandes rasgos, todo cambió. Pero nada cambió. Y la percepción misma del país, cuando escuchas una cosa, ves otra cosa. Me refiero a romantizar, fantasear como un adolescente. Pero cuando llegas resulta ser muy similar. Cuando era una adolescente y tenía los ojos brillantes decía: “Oh, Siberia, nieve”, nunca había visto tanta nieve”, porque en Polonia invierno como tal no hay. Si caía nieve para Año Nuevo, era toda una fiesta. Y aquí [Siberia] igual están todos tristes, enojados, son maleducados, insultan. No sé por qué. Para ser honesta, en Polonia nunca me crucé con algo así, incluso si tienen otra mentalidad. Bueno, de alguna manera esto es claramente una ventaja. Yo era una nena y me daba igual, creo. Para mis padres, quizás, debe haber sido peor, algún tipo de presión o de situación que yo no tuve. Y, tené en cuenta, empecé a ir por mi cuenta ir a la escuela, entré a la universidad, me mudé de lo de mis padres a los 16 años a Omsk, tené en cuenta, a 150 kilómetros de distancia. Y comenzó una vida independiente. Y ahí comencé a notar que la gente era diferente y la percepción era diferente. Y un poquito, para ser honesta, había un resentimiento hacia mis padres: “¿Para qué vinimos acá? ¡Allá estaba bien!”. Pero con los años, creo, de todas formas esto...

Sergio: Las personas se acostumbran a todo.

Asia: Sí, se acomodó. Además entendí que, por supuesto, querían lo mejor...

Noelia: Pero este resentimiento, preguntaron y yo no quería mudarme a ningún lado, pero, sí...

Noelia: ¿Qué edad tenía en ese momento?

Asia: Tenía 14 años.

Noelia: ¿Y sus hermanas?

Asia: Yo tengo con una hermana una diferencia de 18 años, vive en Crimea, y con la otra, con la del medio, con la cual nos mudamos juntas, tenemos una diferencia de 16 años. Por eso, claro...

Sergio: Las hermanas son personas mayores.

Asia: Muy mayor ¿no? Y yo, que era una niña, naturalmente.

Noelia: ¿Pero todos se mudaron juntos?

Asia: No, mi hermana mayor se quedó en Polonia, luego se mudó a Ucrania con su esposo y sus hijos, y nosotros nos mudamos de Polonia a Rusia con mi hermana del medio, su hijo y su esposo. Justo en ese momento yo entré a la universidad, a la Facultad Regional de Cultura y Artes de Omsk, para especializarme... nosotros teníamos coreografía, precisamente es tan estrecho e interesante porque después resonó constantemente en mi vida, el arte popular y actividad sociocultural. Bueno, en términos generales, entretener, escribir el escenario, organizar algún tipo de evento. Y precisamente la cultura del arte popular en la región de Omsk y en otras regiones. Y se dio de tal forma que ya después de la universidad, cuando estaba allí y trabajaba como maestra, enseñaba coreografía, me buscaba a mí misma, fui, dejé de trabajar como cocinera de sushi, trabajaba de cocinera de sushi, en síntesis, no se entiende en qué circunstancias estaba, me fui por completa casualidad a una expedición por el verano en viaje de trabajo, a una expedición arqueológica, a excavar y encontrar hallazgos. Es decir, la historia es interesante. Y gracias a estos viajes de trabajo, comencé a viajar por Rusia.

[Estuve en] el okrug autónomo de Janti-Mansk, Salejard. Viajamos por trabajo a Jakasia, en las montañas, había otras personas. En realidad es la misma Rusia. Es tan grande, tan inabarcable. Y la cultura tan diversa, tan interesante, cada uno tiene sus tradiciones. En Jakasia, por el ejemplo, hay chamanismo, y ellos aún creen en eso, respetan las tradiciones, valores culturales. Y esto también me resultaba muy interesante. Y un paralelo tan contundente. Cuando iba de viaje, creo que me ardían los ojos. De mayo a octubre estaba al aire libre, en carpa, con agua de montaña, el aire puro, todos alrededor de la fogata. Y todas personas interesantes de diferentes ciudades, algunos de Crimea, algunos de Vladikavkaz, de Vladivostok y todos nos relacionábamos. Es decir, las mismas personas con la que trabajaba eran interesantes sumado a la población local, no? Y cuando regresé a casa en Omsk, pensaba “¡No! ¿Por qué?” No digo que sean malas personas No, simplemente la mismísima percepción de la rutina empezó, que había que ir a trabajar, empezó el invierno, y tanto así, como una depresión, una frustración.

Sergio: No etiquetamos a las personas como malas, no son malas. El tema es que, sobre todo cuando no ves ese contraste, cuando no tienes nada con qué compararlo...

Asia: Sí...

Sergio: vivís, por ejemplo, en Omsk y no salís nunca a ningún lado y, sin darte cuenta, te convertís en eso mismo. Y esta es una “grisitud”...

Asia: Me parece que la rutina te absorbe, ¿no?

Sergio: Esa grisura de la gente, se vuelve parte, una parte de tu vida. Y no ves nada malo en eso. Pero vale la pena...

Asia: ir a algún lugar, ver cómo vive la gente de manera diferente, que la vida puede ser rica,

Sergio: Sí.

Asia: Podés hacer senderismo. Nosotros teníamos fines de semana que fuimos a la montaña, fuimos a pescar. Yo sacaba unos lucios, es decir, en bote. Quiero decir, tenía tantas emociones. Y luego te vas a tu vida normal...

Sergio: Sí, es evidente el contraste.

Asia: En contraste entendés muy bien que incluso... Yo incluso, no es que empecé a pensar en una dirección diferente. En general, una persona busca algo que le haga sentir bien. E incluso pensé, puede ser que en Rusia, simplemente me mudo a Jakasia, a Altai, a algún lugar en donde mi alma se sienta bien. Algo, quizás algo así.

Noelia: ¿Y para ese entonces ya se conocían?

Asia: No.

Sergio: No.

Noelia: ¿Cómo se conocieron?

Sergio: Esto es realmente inesperado en relación a que antes de conocernos, nuestras vidas fueron, si prestás atención, quizás, se cruzaron en muchos planos, en la mentalidad, en la visión de cómo funciona el mundo, en cómo el mundo es enorme, cómo no hay que limitarse a uno mismo a hacer algo. Y cuando nos conocimos, cuando empezamos a hablar, nos dimos cuenta de que había tantos paralelismos. Pero estas dos líneas rectas corrían paralelas y no se cruzaban.

Asia: No se habían cruzado.

Sergio: Y bueno, en realidad, fue muy sencillo, por Internet. Fue un típico encuentro en Internet, pero con la excepción de que, quizás, de que, nosotros sentíamos algo, que somos dos personas que hablan en un mismo idioma. No me refiero al ruso, al español, ni a ningún otro idioma, sino a que [si] discutimos alguna cosa, algún fenómeno, lo vemos de la misma manera, y en ese sentido hablamos el mismo idioma.

Asia: Lo más interesante, me parece, es que incluso cuando discutimos algo y tenemos la misma opinión, sino cuando nos completamos, por ejemplo, yo digo “esto me parece que es así” y él empieza a decir cosas que complementan lo que digo o lo que él dice complementa mis cosas. E decir, incluso hoy tuvimos una clase de español y surgieron temas interesantes, hablamos sobre el tiempo futuro, por ejemplo, y que nos depara el futuro, qué será allá...

Sergio: Cómo serán los autos...

Asia: coches, cómo serán las casas, la educación, y me di cuenta de que, en principio, pensamos cosas que, puede ser que parezcan cosas diferentes pero se complementan la una a la otra. Y, a grandes rasgos, sí, respondiendo a la pregunta, vivimos vidas diferentes...

Segundo video (00:30:01)

Sergio: En algún momento, ya en edad adulta, esas dos líneas que iban paralelas simplemente se cruzaron. Y eso nos pone muy contentos. En síntesis. Y, quizás, justamente el hecho de que dos personas se encontraran, también contribuyó al ulterior desarrollo de un plan de emigrar, de buscar un país en el cual vamos a vivir. Y esto también es una parte de este, de este la construcción de este proyecto. Es decir, es una cuestión muy importante.

Asia: Y justo en ese momento resulta que yo vivía en Omsk.

Sergio: Yo había vuelto de otro trabajo en el extranjero. Trabajé en Bulgaria y antes de eso en China. En síntesis, después de África hubo mucho más. Pero sintetizando, era la misma búsqueda, el mismo estudio del mundo, era cada vez la misma confirmación de que el mundo es absolutamente ilimitado. Y mientras

tenía tiempo, mientras era, digamos, joven, recién había terminado la universidad, quería ver lo más posible. Y así, volvía de mi otro trabajo en el extranjero, de un viaje de trabajo a casa, vivía en Crimea, vivía en Crimea una vida gris, tranquila y terrenal. De alguna manera, África dejó tal huella que esas aventuras radicales habían sido suficientes para mí. Trabajé en China y me gustó mucho, mucho. Quería quedarme en este país, pero entendí que China tampoco acepta a los extranjeros como suyos. Podemos hablar de esto aparte.

Noelia: Ah, por cierto, ¿en qué año volvió de África y cuándo fuiste a China?

Sergio: Volví de África en 2017, fui a China en la primavera de 2018 y trabajé allí durante un año y medio en China. Amo mucho a China hasta el día de hoy. Este es un punto muy interesante, porque la gente que vivió allá, trabajó allá o vive todavía, ama mucho a este país, ama a esta gente, a esta cultura, pero China es muy cruel con los extranjeros.

Noelia: ¿De qué trabajaba?

Sergio: Yo trabajé en este caso, acorde a mi formación, como profesor de inglés. Después de África, me surgió la idea de obtener una educación superior de todas formas. Era necesario de alguna manera intentar moverse en mi profesión. Y encontré un programa que te permite conseguir un trabajo como profesor en China y trabajar. Estos fueron años muy interesantes y positivos en mi carrera. Pero en China, repito, son muy crueles con los extranjeros. Allá es imposible, sin exagerar, a menudo imposible convertirse en uno de ellos.

Asia: ¿Y si te casás, encontrás un cónyuge?

Sergio: Incluso si... tengo una buena amiga, bueno, cómo decir, ella es mucho mayor que yo, no? Pero estamos en muy buenos términos. Se fue de Rusia a China cuando tenía 19 años, se casó con un chino y vivió allí durante más de 20 años. Y durante la pandemia, tuvo que abandonar China y ahora vive en Rusia. Entonces, este es un ejemplo de una persona casada con un habitante, un ciudadano de China, sí, ella es una persona, es una mujer, dio a luz a dos hijos, vivió una parte colosal de su vida. Y, sin embargo, esta es la política de inmigración de China, es cruel, ella... lamentablemente no puedo contarles los detalles, no lo sé todo, pero, sin embargo, ella tuvo que regresar a Rusia. Esta es una persona que vivió allá durante mucho tiempo.

Noelia: Pero, ¿esto tenía que ver con una cuestión migratoria?

Sergio: Sí. Pero estaba relacionado con la pandemia así como con el hecho de que ella misma no era china de nacimiento. Y parece ser que en ese momento dijo que por un período de tiempo volvería a Rusia. Pero ahora todavía vive en Rusia. Entonces, este [este es un ejemplo de] hasta qué punto China puede ser cruel. Así que estoy muy agradecido a este país y a la gente con la cual todavía estoy en contacto, a la cual conocí allá durante esta parte de mi vida. Amo mucho a China y creo que voy a seguir amándola. Pero quedarse allá y convertirse en uno de ellos, no funcionó. Volví a Crimea decepcionado por mi búsqueda, porque allí estaba intentando convertirme en uno de ellos. No funcionó, no, acá la [misma] historia sobre un cuervo blanco. No funcionó. Volví a Crimea, de alguna manera decepcionado por mi búsqueda. Me desilusioné con mi visión de la vida, con la idea de que encontraría mi lugar en el mundo. De alguna manera, me afectó mucho y ya me había acostumbrado a la idea de que probablemente me quedaré viviendo en Rusia durante mucho tiempo. Luego nos conocimos.

Asia: Pero justo antes de encontrarnos...

Sergio: Luego nos conocimos...

Asia: Yo también tuve una búsqueda, que fue, más o menos, cinco años ya de vida consciente, de cuando empecé a viajar en expediciones. Tené en cuenta que fueron cuatro o cinco años seguidos, de mayo a

octubre, noviembre. Me iba durante todo el verano [no se entiende] otoño ruso. Allá vivía, respiraba, florecía. Después volvía [no se entiende] a Omsk, invierno, primavera. Trabajaba como chef de sushi, repartidora, en restaurantes. O trataba de todas formas de volver a mi especialidad. Yo pensaba: “¿Cómo puede ser, no soy coreógrafa?” Me estresaba mucho cuando durante casi un año trabajé en un jardín de infantes justo después de la universidad. Y me decía a mí misma: “Quiero volver a trabajar como maestra, enseñar danza”. Pero cuando conseguía trabajo me daba cuenta de que “no, esto, no puedo”. El jardín de infancia tiene sus propios requisitos, todo es muy complicado. Esto no es lo que esperaba, probablemente eran más fantasías, pero tenía otras ideas previas.

Sergio: La cuestión del trabajo también es traumática, muy traumática.

Asia: Me refiero a que, era difícil, porque cuando te vas de viaje de trabajo por medio año luego busco trabajo e inmediatamente ven mi currículum “¿y si de repente Usted se va de nuevo en verano?”. Y yo entiendo que “sí, claro que me voy a ir. Yo [no se entiende] claro que me voy a ir, pero digo “no, no, no, voy a trabajar acá”. Y así continuó, bueno, una vez, pero cuando esta ya era la tercera, la cuarta vez... Y, en serio, llego al trabajo, miran mi currículum “se va a ir de nuevo”, y yo “no, ¿qué dice? estoy buscando estabilidad. Voy a estar en una sola ciudad”. Pero todas las veces yo me iba, cada vez decía sobre mí que no iba a irme, soy una adulta, tengo que sentar cabeza. Además también empiezan los parientes empiezan alrededor [a decir] “hay que echar raíces, formar una familia, tener hijos, hay que vivir como un adulto, eso es para los jóvenes, los bailes al son de la guitarra, excavar alrededor de la fogata”. Y cada vez me quemaba, me quemaba y yo quería ir, y decía “¿por qué no voy una vez más?” y así 5 años. Esto era constante.

Sergio: En general los viajes de trabajo son realmente una...

Asia: Aire fresco.

Sergio: En ese sentido, en el sentido de que esto te chupa como arenas movedizas, en el sentido de que, sí, incluso, quizás, cierta forma de adicción. Vas allá en una aventura, vivís otra vida, es deslumbrante.

Asia: Ganas dinero...

Sergio: Y la vida cotidiana todo este tiempo continúa, continúa y continúa. Volvés, cambiaste, pero todo sigue igual y sentís que vos creciste. Bueno, quizás, sí. En algunos momentos, en algunos sentidos, crecés. Y el mundo al que volvés en tu casa, quizás esta es la idea principal. Porque, volvés de algún viaje desde otro país, cambiaste, pero todo a lo que volviste, todo quedó como antes, y sentís que creciste. Y lo tuyo, el mundo que te rodea, se mantuvo en el mismo nivel en el que estaba hace cinco años. Ya no lo entendés.

Asia: Y hay otra cara de la moneda, esto es que, que fuiste a algún lugar y viste algo. Allá hay una cultura diferente. Ciervos, wow, yo vi, por primera vez, vi cómo vive la gente [no se entiende]. Es decir, allí hay permafrost, cómo se desplazan en trineo. Es decir, para mí fue un una suerte de shock ver cuán diferente vive la gente. Y vuelvo a casa. Y por otro lado, veo que la gente ya empezó a casarse en mi entorno, luego empezó a tener hijos, y todavía sigo yendo y viniendo. Y yo pensaba: "Pero pucha, yo quiero" pero por otro lado, quiero una familia, quiero un hogar. Me gustaría ver algún tipo de nido, pero no quiero en Omsk, no quiero en este lugar. Y empiezas a pensar: “¿A dónde me mudo?” Y, por cierto, la expedición también me condujo a esta maravillosa chica.

[Sergio muestra a la perra]

Sergio: Quizás no se ve en la imagen

Noelia: Se ve, se ve.

Asia: Esta es nuestra Liloehka.

Sergio: De hecho esta criatura también merece una entrevista aparte.

Asia: [No se entiende]

Sergio: Sí, sí, sí.

Asia: Ella jugó un papel muy importante.

Sergio: Es el gran corazón de nuestra familia. Pero y Asia en ese momento, sí, cuando yo, después de mi... después de mi trabajo en China, no, después de mi trabajo en China todavía era verano, trabajé en Bulgaria. Y volví de Bulgaria, como digo, eché raíces de una vida normal y promedio, nada deslumbrante, no? Nada destacable. Nos conocimos y en ese momento los padres de Asia vivían en Crimea, a pesar de que ella vivía en Omsk. Nos conocimos, empezamos a hablar. Ella dice: “Bueno, de paso voy a visitar a mis papás y nos encontramos” y, bueno, nos encontramos.

Asia: Y mis papás justo, resulta que vivieron 10 años en Omsk, en el óblast de Omsk. Y, después de vivir allí diez años, mamá dijo: “¡Ay, qué triste! ¡Cuánto quiero ir al mar, [acá] hace mucho frío”. Y resulta que mi hermana se fue, también viajaba por Rusia por trabajo, y mis papás, sin pensarlo mucho, vendieron la casa y se mudaron de nuevo a Crimea, sólo que a la ciudad esta vez. Antes de esto vivieron en Semfiropol, en Kerch. Esto fue en año 2000... 2020/21. Y tené en cuenta que vivían en Crimea. Y lo que quiero decir es que mis padres ya están en sus sesenta y cinco [años], en diciembre de nuevo vendieron la casa y ahora de nuevo se mudan a Siberia. Lo que quiero decir es que es la búsqueda de “ese” lugar...

Sergio: Probablemente no termine del todo si no lo encontraste.

Asia: Sí, si no lo encontraste.

Sergio: Termina solo en un caso: si lo encontraste.

Asia: Porque tienen 65 años y están tan felices. Ahora de nuevo volvieron de todas formas a su tierra natal en Kalachinsk. No sé, quizás, nosotros también queramos hacer lo mismo más adelante.

Sergio: Como decía mi abuelo: “Donde naciste es donde perteneces”. Pero yo estoy en desacuerdo con esto de raíz. Es decir, nosotros no estamos donde nacimos, y planeamos construir nuestra vida aquí y vivir felices. Pero lo más interesante es que todo esto son banalidades. Y si miramos el camino de los padres de Asia, quienes cuando ella tenía pocos meses se fueron en búsqueda de su felicidad a Polonia, y pasaron por ese camino de emigración, ahora al comunicarse con ella la juzgan. Bueno, es decir, no ven en esto [su propia emigración] la misma razón por la cual nos fuimos. ¿Por qué no vivimos en casa? ¿Qué pasó? ¿Cuál es la razón?

Asia: A pesar de que ellos mismos atravesaron...

Sergio: Sí, ellos mismos lo atravesaron, y lo de ellos era más duro porque tenían hijas. Nosotros tenemos una perra, aunque con ella tampoco es fácil tantos viajes largos, tantas búsquedas y cambios de vida.

Pero después de pasar por todo esto, no entienden a ese nivel, por mucho que intentan, intentan mostrar comprensión, pero no entienden del todo...

Asia: Al día de hoy sigo escuchando ciertas frases...

Sergio: las hay...

Asia: Bueno, no es que son reproches, pero, por ejemplo, compramos bicicletas, porque nuestra ciudad ahora es excelente para...

Sergio: Podemos, perdón, ¿podemos, después hablar sobre Argentina?

Noelia: Por supuesto.

Sergio: O sea, insertar a Argentina en nuestro discurso.

Noelia: Sí, por supuesto, lo que ustedes quieran.

Asia: Ahora justo estamos en la ciudad argentina de Mar del Plata, de la cual realmente me enamoré, y todavía no tenemos pensado mudarnos a otra ciudad, ¿no? Nos compramos bicicletas en las cuales podemos movernos por la costa, simplemente por la ciudad, está buenísimo...

Sergio: Volvé a lo de los padres.

Asia: O simplemente pasar el tiempo. Me refiero a que, las bicicletas. Yo le cuento y mi mamá lo primero que dice es: "¿Cómo van a enviarlas a Rusia después?" Yo digo: "Mamá, ¿para qué?". Ella dice: "¿Cómo van a volver? Tienen los pasajes para dentro de tres meses. ¿Cómo van a hacer con las bicicletas? Es muy caro enviarlas". Yo le digo: "No las vamos a enviar, no tenemos pensado irnos a ninguna parte".

Sergio: ¿Qué, las van a vender allá?

Asia: ¿Qué, las van a vender allá? Y yo le digo, "No lo tenemos pensado para nada".

Sergio: ¿Por qué vender? Queremos estar acá.

Noelia: Es decir, sus padres creen que ustedes...

Asia: Sí, hasta último momento piensan que volveremos. Pero, al menos...

Noelia: Pero eso no está en tus planes.

Sergio: Bueno, tenemos la sensación de que ellos nos miran como que vamos a jugar un rato, vamos a vivir un rato, nos vamos a hartar y vamos a volver. Pero esto no entra en nuestros planes, ni siquiera por alguna razón... por desacuerdo con la mentalidad rusa de la gente o por las cosas que ya hemos mencionado, no? Sino porque acá nos sentimos cómodos. Y así fue originalmente. Yo digo que nos formamos en tales condiciones que nos iremos a algún lugar desde el lugar donde nacimos. Es decir, yo creo que una persona no es un árbol, no? Existe esa frase: "una persona no es un árbol". Un árbol crece en un lugar, una persona puede cambiar el lugar donde nació, puede ir al lugar donde más le guste o por alguna otra razón. Es decir, no veo ningún problema con eso.

Noelia: Bueno, ¿cómo apareció Argentina en la conversación? Es decir, estaban debatiendo: "Bueno, bien, queremos ir a algún lugar"...

Asia: Yo cuento sobre... y vos sobre...

Sergio: Dale, sí.

Asia: Bueno, ¿cómo se dio? Fui a Crimea, nos vimos en persona. Antes de esto poco...

Noelia: Perdón, ¿En qué año es esto?

Asia: Era en el 2000...

Sergio: 21.

Asia: ¿21? ¿Sí? Es decir, en el año 2021. Resulta que nos encontramos. Nos encontramos en Krasnodar y fuimos juntos a Crimea porque los trenes allá son directos, ya no recuerdo, por alguna razón no había ningún tren directo. Y después de todo, cuando ya habíamos decidido, que ya está, pensé que todo estaba listo, me voy a mudar, junté mis cosas, y volví, agarré a mi perra, y sola en auto atravesé desde Siberia casi 5000 kilómetros. Llegué en auto a Crimea y ahí vivimos medio año en Crimea. Planeábamos a donde a dónde movernos después porque en ese momento era un tiempo muy difícil, como ahora...constantemente... Voy a decirlo así, ese momento fue el momento más angustiante, en el temía que un día simplemente no nos vamos a despertar.

Sergio: Bueno, sí.

Asia: Porque nos dormíamos y empezaban estos vuelos de avión sobre nuestras cabezas, helicópteros y constantemente algo explotaba en algún lugar, algo caía.

Noelia: Esto era antes del inicio de la guerra o ya...?

Sergio: No, esto ya era...

Asia: No, ya había empezado. Es decir, nosotros justo en ese momento nos conocimos en enero, empezamos a hablarnos, a chatear, y en febrero, justo, cuando empezó la guerra, yo recuerdo este día, yo estaba simplemente destrozada, este día chateamos y hablamos por teléfono y ambos decidimos inmediatamente que esto nos afectaba mucho... y quedarse...

Sergio: Si, no, la cuestión es que, por ejemplo, si hablamos con nuestros padres sobre esto, especialmente al mismísimo principio, ellos lo percibían como que traicionábamos a nuestra patria y huíamos en el momento más difícil. Nos escapamos. Era en Rusia, Ucrania y Bielorrusia. Ahora, en los últimos años hubo una enorme ola de emigración, sobre la gente joven se va. Pero para eso había una razón seria. Por eso yo considero que nosotros no somos, como se podría decir, traidores que en un momento tan terrible para el país huyeron más allá del océano a otro país. Porque tenemos esta idea y este plan, ha sido el leitmotiv prácticamente desde el nacimiento. Y si miramos nuestra trayectoria de vida, hemos llegado a este punto de elegir otro país y mudarnos al extranjero, una revolución para nosotros mismos. Todo está al revés en el mundo entero. No porque se produjo algún tipo de salida, algún tipo de acontecimiento único, y nos empujó a esto. Eso definitivamente fue un impulso.

Asia: Creo que eso fue la gota que colmó el vaso...

Sergio: Sí, una gota, fue la última gota, como todo.

Asia: Y ya lo habíamos decidido definitivamente, aunque todavía no nos habíamos visto en personas sobre lo que habíamos hablado durante dos meses, pero ya sentíamos, hablábamos, que teníamos que pensar en algo, que teníamos que decidir algo. Y justo cuando llegué a Crimea, me sentía muy ansiosa, porque la guerra acababa de comenzar y allá había aviones. Y yo constantemente decía, “hoy no, mañana tampoco, por la mañana” sentía que listo, si bombardean el puente, no podremos llegar ni al continente, no podremos ni siquiera salir. En ese momento trabajaba, como entendí, en el trabajo, y justo ese día sucedió, porque yo trabajaba en ese momento en un delivery de sushi, y ese día nadie pidió nada, porque todo Crimea estaba, no sé, en un día de silencio. Todos... simplemente nadie tenía palabras y los pensamientos eran sobre cómo irnos lo antes posible. Pero no podíamos definir todo.

Sergio: No pudimos. La cosa es que no podíamos decidir dónde queríamos ir, porque yo tenía una cierta, quizás, rica, a su manera, experiencia de vida en el extranjero, en diferentes países, de hecho, en diferentes culturas. Y ahí siempre hay una gran elección, ¿no? Bueno, también se entiende que la gente también está limitada por cuestiones financieras y otras cosas. Es decir, no puedes decir “quiero ir a

Australia” y simplemente ir allá. Además, es una gran responsabilidad, ¿no? Bueno, no es un cambio fácil, ¿no? No vender el departamento y comprar uno en otra zona es un gran cambio de vida. Y ésta es probablemente una cuestión multifacética y compleja. Sobre ella también podemos hablar aparte, explicar aparte por qué... por qué es difícil, ¿no? Porque la lección del país al cual queremos ir nos llevó bastante tiempo. Bueno, supongo que hay muchos factores.

Asia: Bueno, financieramente también, por supuesto...

Sergio: Financiero, sin dudas. Bueno, consideré muchos factores en ese momento, y probablemente todavía lo pienso, si querés cambiar tu vida, entonces mudarte de un determinado país a un país vecino no te va a cambiar nada. Va a ser más o menos lo mismo. Y en ese momento supe que si queríamos pensar seriamente en emigrar, en mudarnos, entonces sería apropiado y tendría mucho sentido mudarnos a un país con una cultura diferente, con un idioma diferente, con una historia diferente. Bueno, a grandes rasgos probablemente resultó así en muchos sentidos, que la elección recayera en Argentina. Nosotras... Asia, estaba trabajando...

Asia: Ya va, ya va, esto es una prehistoria, porque saltaste un poco el marco temporal.

Sergio: Puede ser.

Asia: Mientras estábamos en Crimea, decidimos que necesitábamos tiempo incluso antes de llegar a otro país, necesitábamos al menos mudarnos al continente, al menos a un lugar seguro, para poder tener al menos alguna sensación de seguridad. Además, de todas formas teníamos que preparar todos los documentos para la mudanza, porque teníamos que certificar muchas cosas para preparar un montón de documentos para el verano [no se entiende], vacunas, verano [se entiende]. Es decir, específicamente algunas de estas...

Sergio: Cuestiones organizativas.

Asia: Cuestiones organizativas. Se estiraron durante medio año, al menos. Y comprendimos que necesitábamos al menos... al menos ir a un lugar donde fuera seguro. Y nos mudamos a Píter porque podíamos elegir, pensamos en Krasnodar. Pero como yo nunca había estado en Píter, era un sueño. Y decidimos, ¿por qué no? Nos mudamos a San Petersburgo. Fue la mejor decisión porque fue medio año maravilloso...

Sergio: Fue medio año maravilloso...

Asia: que ahora recuerdo muy bien. Y hay muchos momentos relacionados con los documentos. Y en relación a que de todas formas era una cuestión muy difícil, casi todos los días nos rompíamos la cabeza:

“¿A dónde?”.

Sergio: Bueno, la cosa es que en Rusia en un momento dado hubo una ola de emigración muy grande, una cantidad colosal de gente en un momento dado se fue a Georgia, a Kazajistán, a esas repúblicas cercanas de la ex Unión Soviética.

Asia: Esto ya era 2023, ¿no?

Sergio: Sí...

Asia: No, no fue el 23, fue el 2020...

Sergio: Bueno, estamos confundidos con los años, pero no importa.

Asia: Esperá, 23... Esto es muy importante. Era el año 22, cuando salimos de Crimea, nos mudamos, y resulta que aproximadamente un mes después, en noviembre, nos mudamos a Píter, y la gente justo en octubre empezaba... la movilización, y justo la gente empezaba a mudarse.

Sergio: Empezó esta migración masiva de la población joven de Rusia. Y vemos y le digo a Asia: "Miré, tengo amigos que se mudaron a Kazajistán, otros a Georgia. ¿Puede ser que sea Georgia?". "Genial, sí, me gusta". Pero, repito, entendemos que más y menos esto es lo mismo. Bueno, eso es decirlo de forma demasiado burdo. Esta también es una cultura diferente, una historia diferente, gente diferente.

Asia: Yo no quería aprender el idioma.

Sergio: Pero de alguna manera parecía que era a pequeña escala. Queríamos algo verdaderamente grandioso. ¿Pero cómo? Tengo mi propia historia pum! Me desperté en Etiopía. "¿Qué hago acá? ¿Cómo terminé acá? Algo así como una teletransportación. Y cómo la vida me trajo aquí. Y para que ocurran cambios, se necesita algo grandioso, colosal. Por lo tanto, algunas de estas otras opciones cercanas, que consideraba la mayoría de la población joven de Rusia y Ucrania no iban con nosotros, ¿no? Y voy al día en que surgió Argentina. Asia estaba en el trabajo, yo en casa, y me cayó un video sobre Argentina en general, ¿qué clase de país es este? Por mi educación general escolar, sabía algo sobre Argentina, ¿verdad? Bueno, además, nosotros... Argentina, el reciente campeón del mundo, ¿no? Mi amigo y yo veíamos fútbol, Hinchábamos por Argentina simplemente porque siempre lo habíamos hinchado por Argentina. Y Argentina ganó. Ah, y también sabía de Argentina [no se entiende] por ser el campeón del mundo y todo eso. Mi amigo me hizo un chiste. Dijo: "Ah, te mudaste a Argentina porque Argentina es el campeón del mundo, y dentro de unos campeonatos mundiales habrá otro campeón del mundo ¿Te vas a ir allá?" Yo digo, "No, no me mudé por eso". Y me cayó un video de Argentina y dentro de mí no sé, la cuestión es que cuando pensamos sobre emigrar, nos faltaba una sensación interna de que "sí, esto es", queremos y listo, decidimos. Y de repente veo un video sobre Argentina y dentro de mí fue como si explotaran fuegos artificiales, como si hubiese fuegos artificiales. Y yo "Eureka", se encendió la lámpara, "es esto, ¿no?". Y no lo sé. Me entusiasmé mucho. Te llamé o te escribí...

Asia: Me escribiste.

Sergio: Escribí al trabajo.

Asia: Un mensaje: "Vayamos a Argentina".

Sergio: No, yo escribí "Argentina".

Asia: " Argentina." Y yo inmediatamente entendí lo que estaba pensando. Y lo más interesante es que literalmente dos semanas antes de este momento estaba hablando de Argentina, que tengo una con la cual excavación hace muchos años estudié en un sitio de. Ella es una amiga de mi mejor amiga.

Sergio: En fin, amiga en común.

Asia: Si, una amiga en común. Entonces la había seguido en Instagram, ella vino a Argentina, su esposo es argentino. Y es muy genial, muestra cómo llega la gente, lo lindo que es allá. Yo simplemente le conté, sólo lo habíamos hablado.

Sergio: Habíamos pospuesto ese tema...

Asia: Y de repente me escribe "Argentina", y yo pienso "cómo, cómo lo hiciste, cómo es que lo decidiste". No entendía. ¡Me pareció muy interesante!

Sergio: Además, por ejemplo, habíamos consideramos en detalle la cuestión de mudarnos a Georgia. Y el padre de mi amigo se mudó allí con su familia, aún más, su padre ya tiene la edad de mis padres, un hombre de más de 50 años, se mudó a Georgia. Hablamos varias veces por teléfono y le pregunté

detalladamente todas las preguntas que me interesaban sobre emigrar a Georgia. Esta cuestión de alguna forma había que procesarla. Argentina no hubo que procesar nada. Y lámpara dentro de mi conciencia en encendió. Entiendo que “sí, elegimos”, sucedió al unísono. Es decir, este tema no se procesó durante un mes o dos, simplemente sucedió.

Asia: Simplemente surgió y listo.

Sergio: Simplemente surgió y listo. Y esa sensación que faltaba, de que “sí, lo elegimos”... ocurrió cuando vi en YouTube un video sobre Argentina. Además, era una especie de vídeo interesante, sobre el país, sobre cómo vive la gente...

Asia: Desde el primero momento tuvimos que averiguar si era posible con esta raza, porque fue toda una epopeya, no todas las aerolíneas aceptan esta raza a bordo.

Sergio: Ah, eso también es aparte.

Asia: Sí, es decir, también estábamos considerando un país en el que pudiéramos estar con ella. Porque la cuestión fue inmediata, claro que, no todo el mundo nos entiende. El que no tiene perro no tiene gato.

Sergio: Sí, sí, es un poquito...

Asia: Muchos dicen: "Ay, un perro, ¿cómo, por qué, para qué decidiste mudarla? Podés dejarla con tus padres". Pero esta es mi responsabilidad, es mi hija de 3 años, ella es nuestra hija de 3 años, y debe volar con nosotros. Y eso es todo. Esto no se discute.

Sergio: Sí, sí, ni siquiera se habló, ella es parte de nuestra familia.

Asia: Sí, incluso tuvimos una cuestión diferente cuando nos dijeron que abordáramos, nos reservaron asientos, que nuestros asientos estaban con ella. Pero hasta último momento hablamos con la empleada. Ella dijo “tengan en cuenta, lleven consigo a un amigo o a su mamá...”

Sergio: Al aeropuerto.

Asia: Al aeropuerto. “Y si por alguna razón no les dejan entrar por ella, bueno, tengan en cuenta que sus pasajes se perderán, van a tener que separarse de ella de todas formas”. Y luego hay algunas empresas, existen, que entregan a los animales por separado, hay empresas que hacen eso. Está claro que se trata de un coste completamente diferente. Su transporte solo costaría lo mismo que nuestros dos pasajes, ¿no? Pero

Tercer video (00:03:28)

Asia: Tengan en cuenta que van a perder sus pasajes, que, si algo sucede, alguien que pueda cuidarla y luego organizar su entrega”. Y fue muy difícil. Estaba a punto de negarme de inmediato. "¿Qué? No, no volaremos". Ella dice: "¿Qué? ¿Van a perder los pasajes? Fue muy difícil. Este fue el momento más responsable...

Sergio: Por algún motivo ahora quiero decir lo siguiente. Esto, quizá, no sea una justificación pero quiero mucho decirlo, que, quizás, nuestra mudanza para muchos de nuestros conocidos, más lejanos o más cercanos, los ofende en algún sentido. Pero yo absolutamente creo y estoy plenamente convencido de esto, puedo probarlo si es necesario, ¿no? que nuestra mudanza a Argentina no es una escapada en ningún sentido, no es una huida. Yo amo Crimea. Yo amo mucho mi ciudad, el lugar en el que nací. Pero

esta historia es sobre... esta es una historia sobre otro tema, una historia sobre nuestra búsqueda, buscamos un lugar, buscamos... es decir, esto no es una huida, no escapamos de nada. Sí había una situación de máximo, riesgo ¿no? Que influyó, empujó y presionó, como manos en la espalda que te golpean. Súbanse lo antes posible. Bueno. Pero yo no considero que huyéramos de nuestro país. No estamos de acuerdo. Muy apesumbradamente sufrimos lo que sucede allá. Esta también es una cuestión muy personal. Porque Asia tiene seres queridos en Ucrania, yo tengo seres queridos en Ucrania. Es decir, este es un asunto muy, muy, muy difícil. Pero nosotros no nos escapamos de nada. Y elegimos este país, llegamos acá y con nuestras almas y corazones abiertos por completo intentamos conocerla. Hace poco llegamos.

Asia: Pero incluso el hecho más decisivo, creo yo, que fue la propia formación de la familia.

Sergio: Sí.

Asia: Porque ¿qué pensamientos tenía? No sabemos qué va a pasar hoy, mañana en Europa, en la misma Rusia. La cuestión de que cuando comenzó la guerra era claro que la guerra no va a durar ni un año ni dos, esto puede ser que se extienda una década. Y nosotros ya casi estamos en los 30, tenemos 29 años.

Sergio: Si, sin duda, sí.

Asia: Quiero tener hijos y los quiero, ante todo, entiendo que, bueno, yo de alguna manera sobreviviré estos 10 años, pero ¿y mi hijo? Es decir... a él le toca ver eso. Un niño de la guerra, niño de la guerra o esto después de la guerra.

Sergio: El tiempo después de la guerra.

Asia: Después de la guerra, sí, fue muy difícil. ¿Y qué? ¿Y qué pasará después?

Sergio: Sí, este fue el instinto más primitivo, el de cuidar a la descendencia. Pero sobre el futuro en este caso en ese momento, sobre la descendencia ahora queremos asegurarlo tanto como sea posible, en la medida que esté en nuestro poder.

Asia: Siempre que sea posible.

Sergio: Al menos un cielo seguro sobre las cabezas para nuestros futuros hijos. Y ese fue un factor muy fuerte. Por supuesto que sí.

Asia: Sí.

Sergio: Pero luego lo estudiamos...

Cuarto video (00:30:01)

Noelia: Listos. Bien, muchachos, comencemos con cuando llegaron a Argentina. ¿Recuerdan?

Sergio: Sí, lo recordamos muy bien. Fue hace relativamente poco. Pero en realidad, el tiempo vuela. Pareciera que recién llegamos pero ya pronto hará un año que ya estamos acá.

Asia: Sí, ahora es febrero de 2024. Calculá que el 9 de mayo de 2023 llegamos a Argentina.

Sergio: Para Rusia, para todo el espacio de la URSS y la mitad de Europa, el 9 de mayo es una fecha asociada al fin de la Segunda Guerra Mundial. En Rusia esta fiesta se celebra de forma muy muy vistosa y amplia, ¿no? Bueno... para cada familia, quizás, tiene su propia definición, su propia relación con esto. Porque todos...

Asia: Honran a los antepasados...

Sergio: Nuestros antepasados participaron en la guerra, la mayoría tiene muertos sus familias. Y de alguna forma resultó, aunque no elegimos esta fecha especialmente, que aterrizamos en Argentina el 9 de mayo de 2023.

Noelia: Por cierto ¿Ustedes celebran el 9 de mayo?

Sergio: Bueno, digámoslo así, yo, por ejemplo, desde la infancia mi mamá, mi abuelo me enseñaron que es una victoria muy grande, muy difícil y que no es necesario, como decir, no celebrarla como una fiesta, pero recordamos, honramos a quienes recordamos, quienes murieron, ¿no? A quienes incluso nunca he visto en mi vida, mis bisabuelos y alguien más... Y en general, recordamos lo grandiosa que es esta victoria, lo importante que es para la historia en conjunto, sí. Por lo tanto... Pero yo no diría que ésta es una fiesta en la que nos sentamos a la mesa y estamos contentos. No, yo más... Yo personalmente lo siento como... un día en el que no aparece una sonrisa en la cara, sino que es triste, porque fue un tiempo horrible y...

Asia: Yo también formé esta relación, de que, bueno, en nuestra familia, desafortunadamente, no vi a mis abuelos con vida. Y por alguna razón resultó que sabemos poco... en general mis padres saben poco, por el lado de mi madre no sabemos, por el lado de mi papá alguien peleó. Y, es decir, recordar directamente a alguno de mis parientes no puedo. Pero para mí este día es el más... Me parece que cada año se me llenan más y más los ojos de lágrimas. Este no es un día de victoria, es un día de luto para mí, porque este fue un acontecimiento terrible en el mundo.

Sergio: No la victoria en sí, la victoria es hermosa...

Asia: No, en general, ese evento fue...

Sergio: Sino la guerra...

Asia: Que simplemente se terminó. Es como un día de memoria, creo yo más que nada.

Sergio: Día de memoria de aquellos que dieron su vida. La verdad es que somos buenísimos dando una entrevista... La pregunta fue sobre cuando vinimos y nosotros empezamos a hablar sobre...

Noelia: Sí, a veces pasa, chicos, no se preocupen.

Sergio: Sí, todo bien.

Noelia: Bueno, por cierto, sobre esto quería preguntar sobre esto. Bueno... ¿Alguna vez vieron el desfile militar en la televisión? ¿Qué impresiones tuvieron al ver el desfile militar?

Sergio: en general...

Asia: ¿Puedo decir primero...?

Sergio: sí, sí...

Asia: para no influir, por así decirlo, en tu opinión. Viví en el extranjero, ¿no? Es decir, yo vivía en Polonia, y allá se puede sentir muy fuertemente cómo cada país tiene su propio departamento de

propaganda, como... Porque teníamos la televisión polaca, teníamos la televisión rusa, la televisión rusa... Encendías Piervy Kanal, STS, y había otro, RTR, ya no recuerdo, y ahí el día del desfile militar, el nueve de mayo, como siempre, la Plaza Roja... ¿Cómo se llama esa procesión?

Sergio: Regimiento Inmortal.

Asia: Regimiento Inmortal, ¿no? Los tanques son una especie de orgullo. Bueno, esto, naturalmente, era inspirado por mis padres. Por eso yo también me siento tan orgullosa. Pero era interesante ver cómo lo percibían los extranjeros. Ellos lo transmiten de otra forma. Ellos dicen “miren, están mostrando lo fuertes que son. Ellos muestran que, no es que son agresores, pero qué Dios no permita que algo pase porque ay ay ay van a mostrar los dientes”. Esto no se muestra en la televisión rusa sino en Europa y Estados Unidos que... Porque tenía conocidos, que yo simplemente les mostraba y ellos, al revés, se asustaban. Ellos este 9 de mayo especialmente ostentan que tienen semejante fuerza. Es decir, no es que es un día de la victoria. Esto era muy interesante.

Sergio: En relación al desfile militar, yo me relaciono, quizás, mal. Amaba el 9 de mayo en la infancia, con mamá íbamos a nuestra ciudad, en donde nací, es pequeña, por ahí pasaba el desfile. Pero no había tecnología de guerra, no había nada. Y cuando aún era pequeño, salíamos y había muchos veteranos, había quienes efectivamente habían participado de la guerra, quienes la habían vivido, quienes fueron niños de la guerra. Mi abuela y abuelo fueron niños de la guerra. Y recuerdo, yo todavía era pequeño, con mamá cada 9 de mayo íbamos y les regalábamos flores. Esto era muy conmovedor, porque ellos frecuentemente lloraban, era obvio que eran veteranos de verdad, ¿no? En ese momento todavía había [veteranos]... Esto fue hace muchos años. Muchos estaban vivos. Ahora, por la edad, casi no quedan. Y lo único que a mí, quizás, me gusta del desfile militar, que me despierta mucho respecto es el acto del Regimiento Inmortal, cuando muchas personas van con las fotografías de sus parientes fallecidos, ¿no? las abuelas, los abuelos. Y, de esta forma, de alguna manera les dan un tributo, les dan una suerte de tributo a sus nombres, especialmente a las víctimas de esta guerra. Esto es decididamente una tradición hermosa. Y nosotros también recordamos a nuestros parientes que murieron heroicamente. Yodos son héroes de todas maneras. Y específicamente este juego de músculos, mostrando qué armas geniales que tenemos, qué poderosos y modernos tanques y aviones tenemos. Esto no está bueno. Por el contrario, la guerra nos fue dada para entender qué no hay que volver a hacer y que debemos movernos hacia algún lugar en paz, con todos los países, todas las naciones y movernos en la dirección para que nadie vuelva a pelear entre sí. Porque a lo que lleva la guerra, esto es a lo contrario...

Asia: [no se entiende]

Sergio: la memoria de semejante tragedia condujo una serie de decisiones incorrectas. Alguien no se puso de acuerdo con alguien, alguien tenía ambiciones exageradas y sucedió una tragedia horrible, la guerra...

Asia: [no se entiende]

Sergio: Por eso la propia demostración de armas a mí no me gusta.

Asia: Bueno, y la misma cuestión de los fuegos oficiales también con los años tengo una opinión fuerte. En general, los fuegos artificiales para cualquier día festivo porque para el planeta, para los animales, para los niños, para todo esto no es muy bueno. Me refiero a que, en vez de eso, en vez de que el estado o las personas gasten mucho dinero en pirotecnia, podrían simplemente, en serio, ayudar a los jubilados, o a quienes aún están, algunos veteranos de la guerra, o simplemente, no sé, hacer un día de silencio. Otros países también hacen una hora de silencio a algo así para...

Noelia: Por cierto, en Polonia esto no es un día festivo ¿no? Según entiendo.

Asia: No, no es un día festivo, no es el Día de la Victoria en absoluto. Ni siquiera en los manuales escolares está escrito que es el Día de la Victoria. Allá, quizás esté mintiendo, pero no era el nueve de

mayo. Me parece que algo en junio y esto es simplemente que terminó la acción, la firma de algún pacto, de algún acuerdo sobre un acuerdo militar fue después, el 25 de julio, ya no recuerdo.

Sergio:

Sergio: La cosa es que, por ejemplo, yo hablaba mucho con mis abuelos sobre esto... sobre la guerra ¿no? Mi abuelo se acordaba de todo esto, y mi abuela también. En su calle había un misil antiaéreo. En síntesis, eran niños pequeños, pero fueron partícipes indirectos de esta guerra. Todos ellos vieron esto como testigos y participantes, testigos. Y hablaron desde su posición y... y gente que realmente participó en esa guerra, en la Segunda Guerra Mundial, decían que el 9 de mayo tampoco era un día festivo para ellos, porque el sacrificio que se hizo para lograr esta victoria, la cantidad de vidas y el dolor que trajo la guerra, fue mucho más fuerte, mucho más importante y más terrible que el día de la victoria real. Y sí, es una alegría que hayamos ganado y no perdido, ¿no? Pero ese día, todos los que vieron esta guerra con sus propios ojos estaban tristes, no contentos, porque era terrible. Esto es como la misma situación puede verse desde dos lados diferentes. Parece que es el día de la victoria, y la victoria es alegría, ¿verdad? Si el equipo de fútbol por el cual hinchamos gana, estamos contentos.

Asia: Pero ellos todos están vivos.

Sergio: Sí, pero acá, acá la historia diferente. Acá se puede ver a qué precio se consiguió esta victoria.

Asia: Yo creo que [mejor] terminar, voy a empezar a llorar...

Sergio: Absolutamente. Nos fuimos a otro tema.

Asia: Estoy muy sentimental, por eso...

Noelia: Bueno, entonces volvamos al día...

Sergio: A Argentina.

Noelia: Cuando llegaron a Argentina, ¿ustedes, ustedes supieron inmediatamente que querían ir a Mar del Plata o primero estuvieron un tiempo en Buenos Aires?

Asia: Ya estábamos eligiendo. Es decir, inmediatamente pensamos cómo registrarnos correctamente. Porque sabíamos cuánto tiempo, que tres meses podíamos quedarnos y luego es necesario obligatoriamente, por supuesto, algún tipo de estatus de legalización. Y nosotros pensamos que lo más probable era que yo iba a estudiar. Tengo una educación secundaria especializada. Yo pensé que estaría bueno, quizás, ir más alto. Por alguna razón tenía unos anteojos rosas que podría...

Sergio: que podríamos estudiar, sí.

Asia: que voy a llegar y comunicarme con el idioma. Ya pasaron, fijate, 9 meses y digo “bueno, esto, por supuesto, había decidido...”

Sergio: optimista.

Asia: "optimista", que voy [a poder] estudiar. En realidad no, todo resultó ser más complicado. Pero es interesante que hayamos hablado con los chicos que están acá. Sacamos una consulta de una chica que ayuda, explicar el proceso de admisión. Y en general pensamos, “bueno, Buenos Aires”, esto, probablemente, probablemente todos piensan así, porque es la capital, inmediatamente pensamos que no sabemos cómo es el país, [tenemos] trabajo a distancia, necesitamos internet estable, para que haya condiciones, pensamos, “entonces, probablemente la capital es para nosotros”. Y también, por supuesto, cuando mirás a Argentina, mirás el mapa, ves que Buenos Aires está al lado del océano, y pensás: “Oh,

esta ciudad tiene un océano”. Pero en realidad, cuando empezamos a estudiar eso como que existe, pero acceso a la costa como tal, no hay. Hay solo un río y nosotros "Esto ya es...".

Sergio: Me parece que vos también un poco...

Asia: No.

Sergio: Te estás yendo por las ramas.

Asia: ¿Me dejás hablar? Me interrumpís el pensamiento todo el tiempo, gracias. Me refiero a que a este aspecto. Y segundo, cuando hablamos con la chica, ella dijo que, probablemente, incluso sería más fácil entrar, digamos, no en la capital, sino en las provincias. Y en general, “¿Por qué estás considerando una ciudad grande? Tal vez, por el contrario, puede ser más cómodo, más tranquilo en alguna ciudad pequeña y para las condiciones de vida, puede ser, por el costo del alquiler, les va a resultar más cómodo. Y así empezamos a repensar, ¿por qué no consideramos esa posibilidad?

Noelia: Y puedo preguntar, ¿quién es esta chica? Esta es una chica que se dedica a...

Sergio: Ella tiene un canal de YouTube y vive en Latinoamérica, no en Argentina, sino en Latinoamérica, creo, desde hace más de 20 años.

Asia: En Chile.

Sergio: Pero por lo que tengo entendido de sus vídeos, de su historia, gran parte de esos 20 años vivió en Chile. Y, creo que hace más de cinco años que ella vino de Chile a Argentina y estudió acá, terminó sus estudios superiores, se recibió en Argentina y vive en Argentina. Y a través de su canal de YouTube la contactamos porque explicaba cómo consiguió la ciudadanía argentina a través de estudios universitarios. Y habiendo hecha esta pregunta, me interesó y nos comunicamos con ella de esa manera. Pero con Tatiana, creo que se Tatiana ¿no? En una conversación con ella nos dimos cuenta de que quizá no tenemos muchas posibilidades de estudiar bien sin saber español, o incluso de entrar.

Asia: Otra cosa influyó mucho fue que el año escolar en Rusia y Argentina es diferente. Entonces entendimos que vamos a llegar en mayo y el ciclo escolar empieza en marzo. ¿Cómo resolverlo mientras [buscamos] un nuevo apartamento? Además, no todas las instituciones educativas aceptan. Entendimos que va a ser junio, ya habré perdido un cuatrimestre. Y no en todas partes me van a decir “Sí, claro, vení, estaremos encantados de darte la bienvenida” y todo eso. También estábamos preocupados por esto.

Sergio: Y después llegamos, cuando aterrizamos en Argentina, en Buenos Aires. Para ser honesto, ya antes había pensado que iba a ser así porque yo viví y trabajé en diferentes capitales del mundo y la energía de las capitales no va conmigo. En las capitales siempre hay mucho ruido, mucho movimiento, mucha vida. A veces, demasiada, ¿no? Habíamos visto Mar del Plata desde antes porque Asia tenía una conocida.

Asia: Yo tenía una amiga de mi amiga...

Sergio: La amiga de mi amiga...

Asia: Que vive [en Mar del Plata] y constantemente veía en Instagram el océano, cómo caminaban, pasean, qué ciudad tan floreciente. Y además nosotros mismos empezamos a mirar cómo era en general, “y cómo era en general Mar del Plata”, que era una ciudad balnearia, que era como Feodosia, como...

Sergio: Mi ciudad natal.

Asia: Sí.

Sergio: Yo también crecí junto al mar.

Asia: Es decir, había muchas ventajas, queríamos específicamente aire fresco. Pienso que quizás, de todas formas, la ubicación jugó un papel mucho más importante.

Sergio: Bueno, no, no elegimos inmediatamente Mar del Plata, pero con la salvedad de que quizás nos guste mucho Buenos Aires y no vayamos más allá, ¿no? Teníamos pasaje a Buenos Aires, llegamos y decidimos vivir allá por un tiempo, por poco tiempo.

Asia: Sí, sí, digamos, una semana.

Sergio: Ver la ciudad, ver si la ciudad nos conviene, cómo nos sentimos, etcétera. Casi inmediatamente, supongo. Bueno, en este caso es nuestro juicio de valor personal. No tenemos ninguna queja hacia Buenos Aires. Es una ciudad maravillosa, una capital maravillosa, pero energéticamente somos diferentes. Somos dos personas y un perro. Y nos encontramos en frecuencias energéticas diferentes con esta ciudad. Es una ciudad muy rápida, muy, muy brillante sobresaturada, me parece, de acontecimientos y emociones, de gente, en general, de sensaciones. En general es bastante normal. Bueno, en el sentido del entendimiento común de la palabra capital, ¿no? En todas sus manifestaciones.

Noelia: ¿En qué barrio de Buenos Aires exactamente estaban?

Asia: Alquilamos un apartamento no muy lejos de la plaza del nueve...

Sergio: ¿de julio? Pero en realidad.

Asia: la principal, en el centro...

Sergio: No era un apartamento, era un hotel.

Asia: Bueno, el hotel, sí, sí, sí, quiero decir que llegamos al centro.

Sergio: Estaba cerca del centro. Quizás eso también tuvo un impacto.

Asia: Sí.

Sergio: Si alquilás una vivienda en algún lugar de una zona residencial, la impresión es completamente diferente. Sí, pero también influyó el hecho de que paseamos por la ciudad. Nosotros realmente, no sé quién cree en esto o no, pero yo, como he viajado mucho, he estado en muchos lugares y personalmente tengo esta cosa, tal vez alguien, puede ser que alguien no me entienda, sí, no comparte este punto de vista, pero yo salgo del aeropuerto, en cualquier ciudad y siento su energía. Bueno, inmediatamente siento la atmósfera de esta ciudad. Y, por supuesto, es necesario vivir en la ciudad para saber si te gusta.

Asia: Sí, por supuesto y una semana es como...

Sergio: Pero la primera impresión también da mucho. Y la energía de Buenos Aires no va conmigo. Sí, yo sentí, yo sentí que no era mi ciudad. Quizás en este momento de la vida, quizás, nos transformemos, ¿no? Creo que alcanzaremos otro nivel psicológico y querremos ir a la capital. No lo descarto, pero en este momento creo que no nos equivocamos para nada. Iremos a Buenos Aires de visita por un par de días, por una semana, ¿no?

Asia: Sí.

Sergio: Pero vivir, todavía no podemos

Asia: Yo también me di cuenta, por supuesto, de que una semana es poco pero la primera impresión jugó [un rol importante]. E incluso, digamos, muchos... nosotros también, como todos, estamos en muchos chats, en Telegram, no sé, en algún otro lugar. Y muchos escriben sus impresiones de cómo fue el vuelo, quién está en qué ciudad, en qué zona. También vimos toda esta información y no construimos ningunas conclusiones de que así escriben, significa que así será. De todas formas nos orientamos en nuestra propia percepción, ¿no?

Sergio: En nuestras percepciones.

Asia: Pero, quizás, hubo un período en el que justo acá era invierno, acá no había ningún evento semejante, como en cualquier ciudad.

Sergio: En Mar del Plata.

Asia: eventos, específicamente, porque no. Y en la capital constantemente pasa algo, constantemente hay algún tipo de convenciones, fiestas. Yo, por un lado estaba muy triste, pero luego pensé que siempre podríamos ir allá, digamos, a asistir a algunas de las mismas fiestas, a ver cosas. Ahora es verano en la ciudad y nosotros, por el contrario, no hacemos a tiempo. Ya estamos cansados de que cada fin de semana, vamos a algún lado, durante la semana salimos, y listo, ni siquiera tengo fuerzas, y queremos a todas partes, pero no tengo fuerzas para nada. Entonces pienso: “Pero bueno, vamos a otro lugar”.

Sergio: Y vivimos en Buenos Aires exactamente una semana, creo, un día más, un día menos y fuimos a Mar del Plata.

Asia: También quería agregar que cada uno se guía por su familia, ¿verdad? En nuestras impresiones juega un rol muy importante Lila, porque alquilar un departamento con una perra, o con un niño y una perra, o solo con un niño es más difícil que para dos personas. Y elementalmente sacar un hotel es mucho más difícil. Y por el precio también por supuesto, y no todas las regiones convienen inmediatamente. Y no me gustó que cuando nosotros, fijate, alquilamos solo un apartamento. Buscamos específicamente en el centro para pasear y parecía estar en una buena ubicación. El hotel estaba muy bueno. Pero no me gustó estar con un perro en Buenos Aires. Y la cosa es que sí, estábamos en el centro, quizá más o menos por ahí, pero no me gustó específicamente porque salimos y enseguida había una jungla de cemento, asfalto por todos lados, y hay que ir hasta alguna plaza para que ella paseara, ¿no? Los parques están buenos, mejor equipados que en Rusia.

Sergio: Hay parques separados para perros.

Asa: Separados para perros. Es decir, sí, dónde [no se entiende], dónde se puede cerrar la puerta, un sistema doble puertas, primero una puerta, después una segunda puerta, para que el perro de seguro no se escape. Es decir, está todo genial. Hay toboganes y bolsas. Pero aun así sentía que no, que con Lila nos iba a ser difícil. Acá, acá tenemos una plaza cerca y vamos caminando, todas nuestras calles son verdes, siempre hay algo floreciendo. Es decir, en este aspecto nos gustó mucho más.

Sergio: Creo que Buenos Aires es muy adecuada para la gente que está acostumbrada a una infraestructura muy desarrollada.

Asia: a los servicios...

Sergio: a los servicios...

Asia: a la disponibilidad...

Sergio: delivery de restaurantes para todos los gustos. Éstas son todas las ventajas de la capital. Y cuando fuimos a Buenos Aires, después de un largo tiempo de vivir en Argentina, volvimos otra vez por un par de días, por ejemplo, nos sorprendió mucho el hecho de que hay plazas separados para perros, donde se

juntan solamente los amantes de los perros, todo está organizado, construido, hecho para perros, es genial. Lo ves, está buenísimo. Pero volviendo un poco atrás, cuando recién llegamos a Mar del Plata, justo en la primera impresión sentí “sí, esto es algo diferente”. Esto es lo que me resulta más cercano, para mí, mi visión del mundo y en mi espíritu. Esta es mi ciudad. De alguna manera inmediatamente lo sentí. Y ya han pasado nueve meses, y, para ser sincero, cada vez que vuelvo a Mar del Plata, después de un tiempo uno se acostumbra a la vida, vivís, vivís, vivís y después te vuelves a encontrar con alguna cosita o algún factor de la vida. Acá me enamoro de nuevo, otra y otra y otra vez. Por eso esta ciudad es tan parecida... Y esto bastante extraño para una persona que ha estado buscando algún tipo de emigración toda su vida. Y ahora diré que esta ciudad se parece a la ciudad donde yo nací, pero, quizás, en el buen sentido, que todo tiene sus pros y sus contras. He mencionado concretamente algunas cosas que para mí son simplemente ventajas obligatorias, integrales. Es la naturaleza, específicamente, la combinación del océano, el aire limpio y... Una “balneariedad” en el sentido positivo, no sé, una pequeña ciudad acogedora, aunque es más grande que mi ciudad natal, Mar del Plata, más grande que mi ciudad natal, pero es algo acogedor. Hay algo...

Asia: Hay una sensación de que estás en casa.

Sergio: Si, por cierto, hay una sensación de que estás en casa. Y esto es muy extraño, porque es una situación muy extraña. Me pone muy triste este pensamiento de que, frecuentemente, viviendo en casa, en el lugar en el que nací, crecí, donde estaba mi entorno, mis parientes, abuelas, abuelos, amigos, escuelas, etcétera. Siempre me daba la sensación de que no estaba en casa. Y este es un sentimiento muy fuerte. Y cuando estás a más 10 mil kilómetros y te sentís más en casa que en el lugar en el que naciste, te provoca una cierta tristeza. Pero al mismo tiempo, sigue siendo una gran victoria, estamos un paso o muchos pasos más cerca del lugar donde esperamos sentirnos como en casa.

Asia: Yo no siquiera sé qué es más feo: esta sensación o la sensación de que cuando tenías 15 años te fuiste de casa. Según mis sensaciones, en 15 años no encontré, porque mis padres, ellos tenían su casa en el óblast de Omsk. Pero para mí, esta era la casa de mis papás. Después viví en Omsk, alquilé un departamento, pero de todas formas no tenía esa sensación de “volví a casa”. No tenía la sensación de que era mi casa. Vivimos en Piter. Teníamos una sensación de que estábamos en casa. Pero no teníamos la sensación de que era nuestra. Y acá sentimos algo distinto.

Sergio: La palabra “casa” en este caso no hace referencia al edificio al cual llegás...

Asia o...

Sergio: en donde dormís por la noche...

Asia: O la percepción misma de que es mi propiedad o es alquilada. No, específicamente que haya esa sensación de “estoy en casa”, solo este lugar. Y lo sentí muy fuertemente cuando nosotros, de verdad, fuimos por segunda vez a Buenos Aires. ¿Por qué fuimos por cuatro días? Algo así como que tuvimos un recital, fuimos a un recital. Y listo, yo ya estaba como “no puedo, quiero ir a casa”. Además Lila se quedó en casa de unos amigos para que la cuiden. Además yo me preocupaba por ella y “Basta, Estamos cansados, queremos ir a casa, queremos ir a casa, a casa”. Y ni bien salimos del micro, pienso “por fin, estamos en casa”.

Sergio: Hay una frase famosa de la película “Brat” donde se dice que “la ciudad es más fuerte que el hombre”. Y ésta es precisamente una verdad sobre Buenos Aires y, quizás, sobre nosotros personalmente. Buenos Aires aparentemente es simplemente más fuerte que nosotros.

Asia: Sí.

Sergio: Simplemente es más fuerte. Y este es el indicador de que después de cuatro días llegamos muy cansados allá sin haber hecho nada, ¿no? sin ir a trabajar, sin hacer ejercicio.

Asia: Dedicándonos a descansar.

Sergio: Dedicándonos a descansar. Y esta ciudad simplemente te absorbe, simplemente porque es fuerte, está... está en un nivel de energía diferente. Y te imaginás: "¿Y si además tengo que trabajar? ¿Y si además tengo que criar hijos y hacer algo difícil que me consume mis recursos energéticos?" Y a esto se suma el hecho de que la ciudad misma te absorbe. Será muy difícil vivir. Y en Mar del Plata, quizás, es al revés. Nos alimentamos de la ciudad. Nos cansamos de nuestras coas, de nuestras tareas cotidianas. Y para descansar, nos basta con caminar cinco cuadras, y ya estamos en el océano, recargando energías, descansando, reiniciándonos, y listo, estamos listos para seguir viviendo. Es algo así. Y esto tiene un significado muy grande, una gran sensación que tiene mucho valor cuando de otra ciudad, de otro lugar

[al que fuiste] por trabajo, volvés en auto, en micro y esta sensación de "estoy en casa".

Noelia: Y cuando se mudaron, digamos, de Buenos Aires a Mar del Plata, se vinieron directamente acá, ¿no?

Asia: No.

Noelia: ¿A este apartamento?

Asia: Nosotros... Nuestro vuelo fue, podría hablar un día entero...

Sergio: Bueno, sí, fue largo.

Asia: Es decir, con las escalas y todo eso, me di cuenta de que íbamos a llegar destruidos. Y pensamos que, hablando mal y pronto, languidecemos en Buenos Aires, estamos cansados, no somos nosotros. Y pensamos que necesitamos ahora alquilar algo para el primer tiempo. Y lo que aprendimos de los chats de información, es que, ¿cómo hace la mayoría? digamos, incluso, pagar una casa no por un día sino inmediatamente

Sergio: Por una semana...

Asia: Por dos, tres semanas. Y es mejor buscar vivienda inmediatamente que tomar, como dicen, "lo que encuentre" y luego mudarse de esa vivienda nuevamente. Pensamos que sí, y también por una semana, al final, semana y media o dos, ya no recuerdo.

Sergio: Un poco más de una semana, unos diez días.

Asia: Sí, no estábamos en el centro, usamos Airbnb.

Sergio: Sí, alquilamos una casita a través de Airbnb.

Asia: Playa Serena.

Sergio: Sí, fue...

Asia: Esto, según entendimos en ese momento, y además lo conversamos con nuestra amiga que está acá, esto no es necesariamente [parte de la] ciudad, esto es como... ¿cómo se llama? ¿Suburbios?

Noelia: Suburbio, supongo.

Asia: ¡Suburbio, sí!

Sergio: El suburbio más cercano.

Asia: El suburbio más cercano. Pero nos gustó mucho. Y era justo lo que necesitábamos. Estábamos muy cansados del vuelo, del cambio de clima, los husos horarios, es decir, todo, todo, todo. Y era necesario justo descansar, y allá era todo tranquilo y calmo.

Sergio: Pero en Rusia, en lugares como este, la gente se compra una dacha.

Asia: Sí, se parece mucho.

Sergio: O sea, es...

Asia: Casas particulares, [la nuestra] era una casa particular. Y estábamos muy tranquilos, íbamos caminando hasta el océano, pasamos un tiempo tranquilos y comenzamos a ir a mirar departamentos, y este fue nuestro primer apartamento, básicamente no nos gustó...

Quinto video (00:30:01)

Asia: Inmediatamente la segunda nos gustó. Todo encajó. Se podía con Lila. Nos mudamos...

Noelia: ¿Y esto a quién se alquila? ¿Argentinos, rusos? ¿Cómo se encuentra vivienda?

Asia: ¿Cómo encontrar? Esta es una buena pregunta.

Sergio: Sí, esa es una pregunta acertada.

Noelia: Esto es difícil para los argentinos en principio. Para extranjeros ni si quiera me imagino.

Asia: Bueno, alquilar una vivienda temporal. Está Airbnb y la segunda aplicación...

Sergio: Sí, pero por poco tiempo.

Asia: ¿Cómo se llama?

Sergio: O Booking.com

Asia: Sí, Booking. Pero conozco casos en los que muchos rusos escribieron que, por ejemplo, alquilaron a través de Airbnb e inmediatamente acordaron con el propietario del apartamento: "le pagamos, usted nos alquila por día, y nos quedamos acá para siempre". Hay quienes, digamos, no quieren enroscarse, irse casa x cantidad de días, juntar todo. Ellos dicen "sí, por supuesto, discutamos el precio". Y así la gente encontró, digamos, vivienda. Esta es la primera opción. Pero no pensamos en hacerlo de esa manera.

Sergio: Bueno, sí, aunque el dueño de la casa en la playa Serena se ofreció. Él dice: "¿Quizás les interese un plazo más largo?"

Asia: Sí.

Sergio: Puedo alquilar un departamento o una casa allá a través de Airbnb, y podemos acordar nuestros propios términos.

Asia: Pero entendimos que sin auto...

Sergio: Sí, está muy lejos.

Asia: Además teníamos que ir al centro por trámites, documentos, va a ser muy difícil el primer tiempo. Decidimos que de todas formas nos conviene un barrio más central.

Noelia: Ah, por cierto, ¿los trámites los hicieron directamente acá o en Buenos Aires?

Sergio: Acá en Mar del Plata.

Asia: Acá, porque según la ley argentina, hay que usar los servicios de un traductor de la ciudad en la que entregará sus documentos.

Sergio: Sí.

Asia: Es decir, si nosotros, por ejemplo, hubiésemos elegido Bariloche, tendríamos que buscar un traductor local...

Sergio: que tiene licencia y [no se entiende]...

Asia: Es un traductor oficial registrado para esta región. Es decir, si hubiéramos traducido los documentos en Buenos Aires, no hubiéramos podido tramitarlos en Bariloche, así son las leyes. Por eso no presentamos nada. Además, por supuesto, nuestras cabezas no funcionaban para nada la primera semana, me parece, para tareas tan complejas. Y nosotros...

Sergio: Perdón, no respondimos la pregunta sobre la vivienda. Luego describiste la primera opción.

Asia: Ah...

Sergio: Yo continúo.

Asia: No, ahora recuerdo, que también a través del chat existen estos “ayudadores” rusos, que ya viven acá y, por ejemplo, se dedicaban a alquilar en Rusia y vinieron acá, o conocen bien el idioma porque viven acá hace como 20 años, se dedican a los inmuebles y ayudan como traductores además de la tramitación de documentos. Pero ellos toman una comisión mensual inmediatamente.

Sergio: Y, por regla, estas opciones de alquiler de vivienda valen dos veces más que si, por ejemplo, un argentino le alquila a un argentino ¿no? A través de sus propios chats, posibilidades de conocidos, etcétera. Es decir, los rusos para los rusos piden...

S.: Precios exagerados...

A.: Precios exagerados, sí. Pero, quizás, en lo que respecta a cualquier tipo de servicio que proponen los rusos en Argentina, cualquier taxi, traslado desde el aeropuerto, lo que quieras.

Asia: Aunque, agregó, aunque debería ser... ¿cómo en mi opinión? Llegás a otro país, los tuyos, tus compatriotas, deberían ayudarte. Pero resulta que te ofrecen ese servicio...

Sergio: No, ayudan así, pero piden un sueldo...

Noelia: Entonces esto no es ayuda sino trabajo.

Sergio: Sí, sí, sí.

Asia: Y de hecho en nuestra chat, no importa de qué servicio se trate, varéniki, pan, desde trabajo manual hasta algún tipo de trabajo doméstico, ellos lo hacen mucho más [caro] que si vas a los argentinos.

Sergio: Y el precio a veces es incluso más alto que en Rusia, ¿no?

Noelia: Bueno, esta es una tarifa por la barrera idiomática, ¿quizás?

Sergio: Sí, y no sólo.

Asia: Creo que es por la comodidad, porque no todo el mundo está preparado para cruzar esta barrera idiomática y empezar a comunicarse. Para esto nosotros estamos listos para ir a la tienda, hablar, encontrar un calefón que se nos rompió, fuimos, lo encontramos, hablamos. Y muchos buscan el camino fácil, que pueden entrar al chat y escribir: "Hola, ¿quién puede solucionarlo? Ahora voy y te hago todo".

Sergio: Hay gente que... No es la primera vez que vivo, por así decirlo, como emigrante. Sí, hay personas que en cualquier país del mundo, ya sea Japón, Malasia o Uruguay, encontrarán una comunidad. ¿Cómo es esto? Perdón, me interrumpo a mí mismo y voy a otro pensamiento. Es como el barrio chino de cualquier ciudad del mundo, donde los chinos organizan sus comunidades cerradas, sus barrios, ciudades, a veces incluso grandes partes de la ciudad, y ahí viven. Y ahí podés encontrar... Es, en esencia, China dentro de otro país. Y estas personas salen de su mundo chino, de su comunidad, de su país, no salen ni viven fuera de sus fronteras dentro de otro país. Y no es la primera vez que vivo como inmigrante y muy a menudo me encuentro con personas que pueden vivir durante décadas. Tomemos, por ejemplo, Argentina, pueden vivir acá por décadas sin saber una palabra de español y, por principio, no aprenderlo ni hablarlo...

Asia: sin tener amigos locales...

Sergio: sin tener amigos locales, solo comunicándose con rusos...

Asia: Sí.

Sergio: Yendo sólo a tiendas rusas y usando únicamente servicios rusos. Para mí es incomprensible. Esto no pasa sólo en Argentina, lo he visto en China, he hablado con gente que vive así en países completamente distintos. Para mí es incomprensible, bastante salvaje.

Noelia: Pero ¿ustedes creen, consideran que esto es un rasgo del carácter ruso o es simplemente un rasgo del carácter de alguna persona determinada?

Asia: No, creo que todos. Se ve con cualquier nación.

Sergio: Ves, esto es algo muy tajante, me parece, se expresa más tajantemente entre los chinos más en en otras naciones. Porque es sorprendente, es simplemente asombroso lo versátil que es esta gente, como están preparados para adaptarse. Esto es algo que hay que aprender. Esto ocurre precisamente a nivel cultural y nacional. Porque he estado en los rincones más remotos de África, donde no hay nada en absoluto. Y ahí hay un supermercado chino, y ahí trabajan chinos. No locales. No contratan a gente local, van hasta allá

Asia: En familias...

Sergio: En familias, abren negocios ahí, abren supermercados ahí, abren barrios chinos ahí en un lugar donde ni siquiera hay agua potable, logran conseguir provisiones, logran conseguir agua, logran comerciar ahí, vivir y trabajar...

Asia: Con sus propios productos. Es como, acá no podíamos conseguir aderezo para sushi. La salsa de soja específica a la que estoy acostumbrada, porque solía trabajar de chef de sushi. No podíamos encontrarlo en ningún lugar. ¿En dónde podía preguntar? Y luego resulta que hay una tienda china, vas ahí y podés encontrar salsa de soja ahí.

Sergio: Es sorprendente.

Asia: ¡Sí!

Sergio: En este caso, si los chinos ven esta entrevista, me quito el sombrero ante ellos, porque es simplemente increíble. Para ser honesto, me sorprende. En todos los países en los que he estado, ¿no? En todas partes encontrarás una tienda china y en ella siempre podés encontrar productos propios de esta región. Simplemente no existen y son salvajes en esta región, algunas especias que simplemente no existen.

Asia: Los locales...

Sergio: Los chinos te lo proporcionarán, ellos te lo proporcionan, te lo darán. Y la actitud celosa de los rusos hacia el medio ambiente es como “yo voy a vivir solo en mi atmósfera, en mi comunidad”, y disculpame por la expresión, “cocinarme en mi propio estanque, pantano”. Esto, me parece, es otra cosa. Me parece que es más celoso, es “no quiero aceptar tu cultura”. Por ejemplo, “yo gano lo suficientemente bien como para pedir todos de Rusia, los servicios, los productos, etcétera, o encontrar acá personas [que lo hagan]. Así voy a vivir”. Pero desde mi posición no puedo imaginar cómo esto es posible. Porque, a grandes rasgos, vivís en un país con una cultura completamente diferente, que se formó antes de vos y sin vos, ¿no? Y ésta de todas formas juego un rol abrumador. Digamos que vivís en el barrio ruso, estás rodeado sólo de rusos, pero a tu alrededor sigue estando Argentina. Alrededor sigue siendo Argentina. Esto tiene que afectarte de alguna forma. Pero esta gente es como si no les concerniera. Esta gente parece conseguir rodearse de una cúpula invisible y vivir en ella. Y eso probablemente también sea fascinante.

Noelia: ¿Por qué creen que la gente hace eso?

Asia: Porque tenemos conocidos que viven así.

Sergio: Sí. Pero supongo que en este caso te referís a qué hace que la gente viva así, ¿no?

Noelia: Sí.

Sergio: Creo que...

Asia: Tienen miedo...

Sergio: Creo que esto, en primer lugar, es una especie de inseguridad en uno mismo. Bueno, al menos así me parece, porque no veo el sentido de mudarme a otra parte del mundo, en general, a otra parte del mundo y de alguna manera no involucrarme con la cultura y la vida local...

Asia: Si quieres quedarte acá por mucho tiempo.

Sergio: Bueno, trajimos un pedacito de nuestra cultura. Con nuestro idioma también nos comunicamos con las personas que nos rodean, vamos a la tienda y también de alguna manera dejamos un rastro de nuestra cultura. De una forma u otra, lo queramos o no. Pero...

Asia: Elemental, quisiera agregar. Eran las fiestas, era la Navidad católica. Y voy a clases de cerámica. Y las chicas y yo, que somos rusas, vamos a esas clases, horneamos algunos bliní y otros platos festivos tradicionales rusos. Y los trajimos y convidamos. Fue muy interesante. Es decir, ellos nos invitaron algún plato argentino y nosotras compartimos nuestra cultura. Fue una experiencia muy interesante.

Sergio: Pero cuando una persona ignora por completo todo lo no ruso que le rodea, viviendo fuera de Rusia, es extraño. ¿Y qué hace que la gente sea así? Bueno, quizás cierta cerrazón, una no apertura al mundo. El tema es que, a menudo conocí gente que, trabajé con rusos y con ucranianos, por ejemplo, en África. Y entonces nosotros, digamos, éramos un equipo de 10 personas trabajando, y nosotros 10 somos los únicos de piel blanca en esta ciudad. Y de estas 10 personas, dos odian todo lo que les rodea y no les

quedó otra que terminar ahí y trabajar por cierta cantidad de tiempo. Al mismo tiempo, odian todo lo que les rodea y lo hacen abiertamente. Es decir, digamos, "no voy a aprender tu idioma, no lo voy a intentar", ni siquiera intentar, digamos, comprar agua en una tienda, usando la palabra agua en el idioma local o en inglés, o en algún otro idioma. Entonces yo conozco la palabra "agua" en ruso y diré "dame agua".

Asia: Y voy a señalar con el dedo, punto.

Sergio: Y voy a señalar con el dedo. Y también voy a insultar si no me entienden. Esto también... Esto... Para mí está más allá de la comprensión. Porque, bueno, quién, quién, por qué, no sé quién por qué razón terminó en otro país, pero hay que mostrar respeto de alguna manera, ¿o no?

Noelia: ¿Por eso creen que en este momento vienen muchos rusos o mucha gente de Rusia a la Argentina?

Sergio: Oh, esta quizás es una pregunta con trampa, porque cuando la responda voy a cubrir...

Asia: Entonces ¿puedo yo mientras tanto?

Sergio: Sí, sí. Bueno, no sé, adelante, ok.

Asia: Porque...ya voy, un minuto. Por cierto, también quería agregar a lo que dijiste antes que, digamos, todavía me sorprende cuando la gente en este vacío me sorprende mucho. Porque hay de verdad un chat donde ya hay más de 1000 personas de nuestra ciudad que son rusas, o bien vinieron, o se fueron, o tienen pensado venir, o viven aquí. Pero la mayoría de ellos viven en la ciudad, ¿no? Que muchas, muchísimas personas que tienen niños pequeños o que están embarazadas o que van a la escuela, ellos en realidad piden ropa desde Rusia. Esto fue un shock para mí. Es decir, ¿por qué no puedes encontrar marcas locales? Nosotros fuimos a tiendas. Bueno, quizás la calidad sea diferente. Bueno, sí, quizá sea, digamos, más caro que en Rusia. Compraría otra cosa. Pero el sentido de dedicarse a recibir encomiendas desde allá, no lo entiendo. Y en relación a tu pregunta. Yo creo que de todas formas la culpa...

Sergio: Culpa no. ¿Por qué la gente viene acá?

Asia: Ya, yo...

Noelia: Bueno ¿Por qué específicamente a Argentina?

Asia: La gente siempre ha migrado, ¿no? En todas las épocas, hacia algún lugar. Pero ¿por qué hay semejante aluvión? ¿Por qué específicamente a Argentina? Creo que muchas personas también están buscando oportunidades para asegurarse, quizás, no solo para mudarse, sino para mudarse a un país en el que podés quedarte y aun así convertirte en un ciudadano de pleno derecho de este país.

Sergio: Buena respuesta.

Asia: Y muchos estudian las condiciones, qué país ofrece qué condiciones. Es decir, en algún lugar tenés que vivir 10 años, en algún lugar tenés que conseguir un trabajo, en algún lugar tenés que, digamos, dar... Por ejemplo, mi hermana, cuando recibió los documentos en Polonia, era absolutamente necesario tener un trabajo ahí. Es decir, ella abrió una empresa individual, teníamos un negocio ahí, todos trabajaban con sus padres. Este era un requisito obligatorio. Y una condición obligatoria era aprobar el examen de idioma. Es decir, ella fue, por ejemplo, dio un examen de idioma de nivel oficial, un examen oral verbalmente, incluso de historia solo de Polonia. Es decir, cada país tiene sus propios criterios para obtener la ciudadanía o incluso tener un estatus legal. Por eso creo que cuando la gente mira a América en general, creo que lo primero que miran es el ingreso. Porque después de todo...

Sergio: América del Norte.

Asia: Sí, EE.UU es, por supuesto, un presupuesto muy diferente. Bueno nosotros por nuestra mentalidad nunca consideramos mudarnos ahí. Es decir, son aspectos financieros más las condiciones. Y si miramos específicamente a América Latina, como también habíamos visto, cuáles son las condiciones, cómo será posible obtener, ni siquiera la ciudadanía, sino simplemente al menos un estatus legal, para poder quedarnos acá y, en general, planificar algo para el futuro.

Sergio: Sí. Y, quizás, sea este aspecto de la simplicidad... Porque, agrego. Distintos países tienen distintos requisitos para obtener estatus legal, ¿no? Por ejemplo, en China, como dije, quizás toda una vida no es suficiente para convertirse en uno de ellos. Vos... Vos vas a vivir ahí toda tu vida, vas a morir ahí, a vos... y aun así no te vas a convertir en uno de ellos. Y quizás, por eso a muchos les atrae Argentina, porque es un país de inmigrantes, como se dice, ¿no?

Asia: Sí.

Sergio: En distintos momentos, en distintas épocas y períodos de la historia de Argentina, acá llegaron personas de distintos países. Hubo una gran ola de emigración de Alemania, de Italia. Es decir, en principio, se puede decir que... Cada persona acá tiene las raíces de sus abuelas, abuelos y bisabuelas. Alguien en algún momento vino acá, ¿no? Y este es el factor por el cual las personas que recuerdan que, digamos, la abuela de alguien es de Italia y la bisabuela de alguien es de Alemania, ellos nunca te van a señalar con el dedo y van a decir: "Uf, sos un recién llegado".

Asia: Sí, esto, por cierto, fue decisivo. No quería vivir en un país así, recordando Polonia, donde, digamos, mi hijo entraría corriendo a las tiendas y hablaría en un excelente idioma local. "Mamá, llevemos esto." Yo voy a entrar, hablar con acento, me van a mirar y señalar con el dedo, ¿no? "Mirá, son rusos. ¿Quiénes se creen que son?". Y acá todos vinieron de algún lado y todos aceptan tranquilamente que llegaste con tu propia cultura y aceptás la cultura local. Es decir, esta integración significa muchísimo.

Sergio: Podés ser argentino de quinta generación, pero hace cinco generaciones atrás tus antepasados vinieron acá de algún lugar. Y eso es realmente un factor muy grande de que, en mi cosmovisión, en 5 años me puedo llamar argentino con el hecho de que acepto la cultura, el idioma, la mentalidad, las tradiciones de la gente, las voy a estudiar, sentir y ser parte de esta sociedad. Es realmente genial porque hay muy pocos países en la Tierra, muy pocos lugares en la Tierra donde podés sentir que pertenecés en un corto período de tiempo. Hay muchos países donde esto es posible, pero para ello es necesario vivir toda la vida y envejecer. Y entonces podés decir: "Sí, vine hace 45 años, soy canadiense". No, Canadá en este sentido también es un país de inmigrantes. Perdón, mal ejemplo.

Asia: He aquí un ejemplo vivo. 15 años viví en Polonia. Mis padres nunca dijeron que eran polacos, a mí tampoco me decían [polaca] y yo tampoco me sentía polaca. Incluso recuerdo que me preguntaban: "¿Te vas a casar con un polaco?" Recuerdo que siempre decía: "No, me casaré con una ruso".

Noelia: Bueno, es un poco irónico que la gente venga aquí sabiendo que en Argentina hay tanta oportunidad de integración. Y, sin embargo, hay gente que no quiere integrarse.

Sergio: En esto hay un plan, en esto hay una paradoja, ¿no? Y, bueno, nosotros no llamamos a nadie por su nombre, ¿no? No hablamos personalmente de ninguna persona en concreto. Es decir, tomamos este grupo de estas personas que viven en el vacío, no sé sus nombres ni quiénes son. Son buena gente, no tengo nada contra ellos. Pero la gente que vive en el vacío llega acá, en síntesis, quizás, calculando un pasaporte para su hijo, lo que permite la ley argentina por derecho de tierra que el niño reciba la ciudadanía, ¿no?

O bien, si viven acá durante un cierto número de años, conseguir documentos para sí mismos, ¿no? argentinos. Y para muchos, esto es un pasaje, un pase [que se convierte en un factor] atrayente [para venir] a Argentina. El resultante pasaporte argentino, porque abre muchas posibilidades que no están

disponibles, por ejemplo, con un pasaporte ruso. OK. Pero ahí estás en lo correcto en lo que decís, hay una paradoja en que ellos vinieron acá con este objetivo, pero ignoran y se alejan completamente de sí mismos todo lo argentino.

Asia: Sí, y además, me parece que mucha gente viene, tienen puestos lentes rosas, y empieza lo más elemental siempre inmediatamente en el chat ruso lo primero es la comida, que...

Sergio: Sí.

Asia: “¿Por qué no hay arenque, por qué no hay smetana, por qué no hay pan Borodino? Podría enumerar por mucho tiempo. ¿Por qué no hay esto, por qué no hay aquello? ¿Por qué hay esto y esto? ¿Por qué nadie come sopa en los restaurantes? Es decir, y en cuanto a la cultura... Nosotros estábamos preparados para que acá todo fuera completamente diferente...

Sergio: Sí.

Asia: Que toda la vida cambie. Nosotros no nos preparamos para nada, quizás, incluso se puede decir...

Sergio: Sí.

Asia: Nosotros esperábamos que la vida se pusiera patas para arriba Y las personas se ponen estas gafas rosas, llegan y “ay, va a ser fácil”. Al final están como “ay, esto no es tan fácil. Ay, no me gusta. Ay, encima hay que aprender español. Ay, ay, ay”. Y resultan ser un montón de estos “ay” y dicen “a casa” o directamente a otro país. Es decir, claro que no es para todos.

Sergio: Sí, sin dudas.

Asia: Naturalmente, cada uno busca dónde está mejor...

Sergio: Sin dudas, y...

Asia: Pero yo, lo que quiero decir es que no estoy indignada, esta es la opinión personal de cada persona. Pero cuando vas a otro país y no et va que allá no haya smetana ni arenque.... ¿Vos viniste a comer arenque o viniste a vivir? Esto es lo que no entiendo para nada. Es decir, es muy extraño.

Sergio: Pero esto no es lo peor, cuando la gente grita “¿dónde está el arenque?” Bueno o la grechka, etcétera.

Asia: Sí, la grechka...

Sergio: Acá no hay productos habituales para los rusos. Pero lo que más me molesta y realmente me da mucha pena por Argentina, es cuando la gente grita “puaj, mate, puaj”...

Asia: O “ay, toda la comida es grasosa, no hay sopa”...

Sergio: bueno...

Asia: es decir, es otra cultura.

Sergio: “puaj, milanesa, quién puede comer esto” ellos empiezan a insultar...

Asia: Si.

Sergio: Alguna otra parte de la cultura argentina...

Asia: A mí también me da pena esto.

Sergio: No sé, la gastronomía nacional. Es decir, no es necesario hacer eso, esto no es tuyo, esto es un país que se fundó, se formó...

Asia: Antes que vos y va a estar después de vos. Y vos venís y hacés [esto], no está bueno...

Sergio: Y cuando una persona de otra cultura, de otro país, con otra mentalidad llega e insulta todo lo local... esto es, me da alergia. Y esto definitivamente lo detesto.

Asia: Es elemental. Llegan a Rusia, ahora no recuerdo, fueron unos extranjeros, esto fue en mis años estudiantiles, teníamos la oportunidad de charlar. Y muchos se asombraban de la akróshka, sopa fría, y no sé, caviar, arenque, otros productos. Todos estaban como "Ay, cómo pueden comer esto", pero al revés, se sorprendían, sonreían, se reían, pero nadie decía "puaj", nadie decía "guacala".

Noelia: ¿Y ustedes creen...?

Sergio: comer...

Noelia: Disculpe, ¿ustedes creen que esto tendrá éxito? O sea me refiero a que los padres que tienen hijos que can a la escuela. Es decir, quizás los padres dicen "puaj, mate" y de repente los niños, ellos mismos van a tomar mate con amigos en la escuela.

Sergio: Bueno, genial. O sea, esta gente que dice "puaj, mate", yo... es correcto el ejemplo de los niños, quizás aún hay una chance de ver todo lo argentino de otra manera y puede ser que a través de los niños o... o ... con el tiempo puede ser que cambie... pero en general esto es inadmisible en mi opinión. Por ejemplo, en los países escandinavos, no sé en qué país, Suecia o en algún otro lugar, hay un plato local muy popular llamado Surströmming ¿no? Esto es pescado podrido, un pescado muy, muy fuertemente podrido, que solo pueden comer los locales. Y este plato, esta comida, ¿no? Tiene un olor muy, muy, muy, muy, muy fuerte, y otras personas no pueden comerlo. Para otros, es algo completamente insuperable ¿no? Pero, digamos, si para mí el pescado podrido es inaceptable, no voy a insultar a las personas que viven en este país y decirles: "¿Qué hacen? ¿Qué les pasa?".

Asia: Esto...

Sergio: Simplemente no lo voy a probar. Okey, no me gusta el mate, no lo voy a tomar. Pero yo acepto que esta es la cultura de, por ejemplo, Argentina o la cultura del país escandinavo donde se come pescado podrido. Yo lo respeto, chicos, bueno...

Asia: Pero también, me parece, que es individual, porque, por ejemplo, probamos mate el primer día, porque el dueño del apartamento donde nos establecimos había dejado mate. Leímos cómo prepararlo ...

Sergio: En Internet...

Asia: Lo preparamos. Y después entendí que no lo preparamos correctamente. Nosotros lo hicimos como un té, le echábamos agua de a poquito y para mí esto era muy parecido a [no se entiende], que en Rusia se toma con motivos curativos. Y yo no entendí...

Sergio: A mí me gustó inmediatamente.

Asia: Sí, PERO nosotros somos así, quizás... todos somos diferentes, ¿no? Pasó un tiempo y dijimos "probemos de nuevo". En síntesis, el esposo de mi amiga es argentino. El vino, condujo toda una ceremonia, contó toda la historia, cómo hay que tomarlo, de dónde viene. Esto fue como la ceremonia del té. Nosotros tuvimos una ceremonia del mate. Fue tan atrapante que hasta lo grabamos en la cámara para guardarlo como recuerdo. Y después de eso, cuando me mostraron correctamente cómo hacerlo, lo intenté una vez, dos, tres, cinco... En síntesis, ahora ya tenemos 5 tacitas de mate, de a poco estamos formando una colección.

Sergio: Creo que no con el pescado podrido no hubiese sido lo mismo, es decir, la ceremonia no hubiese ayudado de todas formas.

Asia: No, me refiero a que se puede probar, se puede probar. En Polonia ellos también tienen una sopa que se llama “Żurek”. Es un plato nacional. Es una sopa fría, puede ser fría o caliente. Y se ve como... como mayonesa diluida en agua. Es decir, es blanquita, ahí nadan algunas hojas y huevo hervido. Y casi que no tiene ingredientes, huele a mayonesa. Y lo vendían en el buffet de la escuela. Naturalmente, cuando había este żurek, ya lo olía desde el pasillo que iba a haber żurek y pensaba “bueno, hoy no voy a comer”. Pero yo nunca dije “puaj, esto es imposible [comer]”. Bueno este es su plato, a ellos les encanta. Por favor, yo no lo voy a comer. No entiendo. Aunque ahora tengo una suerte de nostalgia... “Ahora quizás lo probaría”, es interesante. Po supuesto, cada cultura tiene sus...

Sergio: Sí, pero de hecho, si hablamos de esto, de alguna forma resulta que nos halamos poco con los rusos acá, directamente lo menos posible.

Asia: A decir verdad...

Noelia: ¿Por qué?

Asia: A decir verdad, incluso voy a decir que nos agarra no depresión pero si un mal humor cuando hablamos con rusos.

Sergio: Bueno, sí, resulta ser así.

Asia: Lo voy a decir de esta forma: se abrió un espacio en la ciudad... Tampoco quiero decir nombres, ¿no? Hay diferentes tipos de espacios, los chicos son buenos, los felicitamos. Ellos realizaron esta idea, que se puede ir a ciertos talleres, hay talleres para niños, ¿no? Y para adultos también hay talleres. Pero la atmósfera en sí misma es extraña. Estuvimos ahí dos veces y después de esto volvimos a casa y yo digo “sabés, por algún motivo no tengo ganas de volver ahí”. Yo voy a cerámica, tengo una barrera idiomática, yo no entiendo todo, pero me ayudan, charlamos, yo veo que esto es natural, ¿no? Tomamos tecito, todos, de hecho, esto argentino, nos saludamos en el cachete, nos abrazamos, es cálido, inmediatamente es confortable. Amo ir a estas clases. Yo ya espero [ver] a mis amigas de cerámica. Eso es todo. Aunque ahí son todas mayores que yo, es decir, todas tienen más de 40 años y son geniales, amistosas. Y enseguida me mejora en ánimo. En cambio acá [el espacio creado por rusos], fuimos juntos, ¿no? Tuvimos un taller de juego, fui yo sola a un taller, me demoré unos minutos, estaban sentadas casi 10 personas. Llego y digo “hola a todos”. Yo pensaba “sí, hoy voy a hablar en ruso no solo con mi marido, también con alguien más” pero nadie ni siquiera levantó la cabeza para mirarme, nadie ni siquiera me dijo “sentate”, ni la directora de este taller, ni las personas, y todos estaban tan herméticos. Y luego, cuando empezamos a hablar, resulta que todos hace poco habían llegado y todos, como vos dijiste, nadie quiere conversar, todos estaban sentados, como cada uno en la suya. Y esto era tan incómodo. Se supone que viniste con tu gente, tus compatriotas para hablar en ruso y nadie quiere. Todos estaban sentados como en una casita, como si no estuvieran. Como si en serio, llevaran puestas máscaras. Así pasaron dos horas. Me fue tan incómodo- Yo, para ser sincera, quise irme de inmediato. Pero lo más interesante es que nosotros solos no nos dimos cuenta, también unos conocidos que fueron, otro más fue. Y todos se preguntan por qué es así, pero algunos van a visitar a alguien, algunos veo que van a los encuentros con un grupo, con otro grupo charlan. Pero a nosotros no nos convoca.

Sergio: Yo quizás voy a responder un poco diferente, voy a ser bastante breve...

Sexto video (00:03:34)

Sergio: ...Que el mundo ruso, la cultura rusa, la mentalidad, etc. la conocemos desde el nacimiento. Alguien allá, bueno, digamos que vivimos en ella durante muchos años. Asia quizás no sea un ejemplo, no tiene tantos años, pero digamos que vamos a llamarla cultura nativa y no hay nada para conocer ahí. Y acá en Argentina para nosotros hay un mundo completamente nuevo para conocer, conocer y conocer. Y para convertirse en una más, hay que conocer más. Y cómo voy a conocer más si me siento en esta cúpula, en esta china town? no en ruso... Esto es difícil. Por eso, bueno, intentamos, intentamos, por el contrario, conocer las costumbres locales, la cultura, el idioma, etcétera. Yo no impongo este punto de vista. Y acá hay muchos...

Así: No, yo creo que cada uno decide individualmente.

Sergio: Si, y acá hay muchas personas rusas, copadas, geniales, eruditas y educadas, con quienes también nos encontramos, con quienes también estamos en contacto. Ellos también existen, a ellos también mucho...

Asia: Sí.

Sergio: Con ellos también es interesante comunicarse, ¿no? Y nosotros no tenemos nada en contra de la cultura rusa, del idioma ruso ni su expresión. Pero estas cúpulas radicales, en cuyos alrededores se organiza la gente, como si no fuera lamentable...

Asia: Es decir, ellos no es que son una community, incluso son groseros, yo llegué al taller y cada uno estaba...

Sergio: en su propia cúpula.

Asia: Y tienen miedo de socializar. Es decir, de nuevo, puede ser que se suma esta mentalidad rusa para quienes crecieron en la URSS. Me parece que también hay una impronta de que en algún lugar hay un enemigo, esta mentalidad rusa de que hay que sufrir y soportar, esto es la vida. Y... que se puede vivir con alegría, esto, quizás es un contraste, de hecho, con Argentina, ni bien llegamos a Buenos Aires, para mí fue un contraste muy grande que todos caminan, sonríen, hacen ejercicio, es más, los más pequeños, una persona de más de 70 años, canoso, está corriendo. Y yo pensé “listo, mañana salgo a correr. ¿Cómo puede ser? ¿Él corre y yo no corro?”. Esto es lo primero [que me sorprendió]. Segundo, recuerdo que cuando caminábamos por Buenos Aires, me sorprendieron muchísimo los cafés. Eran las 11 o las 2 de la tarde, hora del almuerzo, ¿no? Vemos que en los cafés se sientan, por ejemplo, siete hombres, algunos bastante mayores a los 70 años, todos canosos y almuerzan. Es un contraste muy fuerte... me parece, para Argentina, para los que viven acá...

Sergio: No entienden, les es normal.

Asia: No entienden. Pero si vas a Rusia, no vas a ver una community así, específicamente en la población de esa franja etaria, que se sientan y en el almuerzo solo tomen café o té, porque nosotros en Rusia, “nosotros”, en esa Rusia, en la que ahora incluso mis padres...

Sergio: Y nosotros juzgamos según nuestros padres quizás...

Asia: se cuelgan una etiqueta de que “listo, soy viejo”...

Sergio: Ya viví mi vida...

Asia: Ya viví mi vida. ¿Dónde está mi pañuelito, mi pañuelito?

Sergio: Se cuelgan una cruz...

Asia: “Mejor me voy a sentar a casa” Y listo. No salen a ningún lado. Incluso en lo más elemental. Le digo “Mamá, ¿por qué no van a una cita con papá a un café? ¿Para qué? Mejor nos quedamos en casa”.

Sergio: Es decir, tienen como un sello de vejez...

Asia: Si un sello de vejez y además, creo, de todas formas esto se fue acumulando históricamente y “mejor le doy la plata, el tiempo, las posibilidades a los niños y yo me quedo en casa”. En Argentina...

Séptimo video (00:30:01)

Noelia: Bien... Bueno, ¿qué piensan, cómo consideran la diferencia de mentalidad en Rusia y en Argentina, o la forma de vivir?

Asia: ¿Puedo empezar?

Sergio: Sí.

Asia: Para mí el contraste más grande sucedió los primeros días que estuvimos en Buenos Aires. Y, en principio, quizás ahora ya no me sorprende tanto pero los primeros días me resultó sumamente sorprendente cuán deportiva es la gente en Argentina, porque salí a pasear con Lila, íbamos y me sorprendió mucho que en la plaza hacen yoga ahí mismo sobre los mats. Yo tenía la fantasía de “me mudo a otro país en donde pueda en el verano tirar el mat y hacer ejercicio” y la gente justo hace eso. Después vimos que estaba escrito “gimnasio al aire libre”, y nosotros dijimos “Guau, las personas trajeron mancuernas especialmente para hacer ejercicio al aire libre”. Y en realidad vamos y la gente corre, personas bien canosas y yo pienso “para mí tienen 70 años” y nosotros pensábamos, y yo pensaba “listo, hay que empezar a correr desde mañana”, todos los argentinos corren, andan en bicicleta. Es decir, es una forma de vida muy activa. Y vimos cómo en Buenos Aires todos están en la plaza. Esto, por cierto, también fue sorprendente. En Rusia muchos se quedan en sus casas. Y bueno... las condiciones climáticas, puede ser que también influya la nieve, el invierno, el frío y acá todos en las plazas los fines de semana se dedican a algo activo o...

Sergio: Hacen picnis...

Asia: hacen picnics. ¡Sí! Aunque ya era otoño, es decir, el otoño local. Si, el mes de mayo. Y las personas activamente pasan el tiempo al aire libre. Esta es una diferencia fuerte y distinguible. Yo ahora no quiero insultar ni a uno ni a, por así decirlo, a otro país no lamentablemente recuerdo que si alguien está sentado en las plazas para niños y ya es de noche, qué hacen en Rusia, están sentados, toman cerveza, la mayoría, cigarrillos y todo eso. En Argentina esto es mate, picnics. Y esto se percibe de otra forma, que las personas no están sentadas con alcohol. Nosotros, quizás, tres o cuatro veces hemos visto que alguien así esté sentado en la calle, tomando. Es decir, acá nosotros no nos hemos encontrado una cultura así. La segunda cosa es que la gente es muy activa, personas de más de 40, 50, 70, 8 años, salen, disfrutan de la vida, se visten con ropas brillantes y de colores, amarillo, rojo y “guau” en amarillo, en rojo. Es decir, son tan activos y ellos dicen “Yo estoy no se entiende”, y muchos manejan, van a restaurantes, es decir, las personas viven una vida plena, a diferencia de Rusia. Como incluso nuestros padres que dicen “todo lo que hay que vivir es para los nietos”, hay que vivir para otro, no para uno mismo. Aunque los 50, 60 años no es el fin. Y quizás, otra cuestión interesante que me llamó la atención, es que en Rusia cuando conocés a alguien hay que dirigirse con “Usted”, no conocemos a la persona o cuando es mayor que nosotros, o es un profesor, o médico o una persona de prestigio y hay que dirigirse como “Usted” y saludarse con la mano, “Hola, mi nombre es tal, nombre y patronímico”. Acá en Argentina no hay patronímicos. Y todos se manejan con los nombres, incluso si la persona es muy mayor, si tiene prestigio, si es un médico,

hablás por el nombre y tuteás. Extendés el brazo y te abrazan y te dan un beso en el cachete. Me parece que esto disuelve muchos los límites y, por el contrario, la comunicación es más cercana y más fácil, más fácil.

Noelia: ¿Y esto les gusta?

Asia: A mí, sí.

Noelia: Porque hay rusos que...

Asia: Lo sé, hay rusos que dicen “por qué me dan besos, esto no me gusta”. Y tengo conocidos que tienen un bebé de un año, ¿no? Y a ellos les sorprendió mucho que en la calle pueden acercarse personas desconocidas y hacer así [se pellizca los cachetes] al bebé y besarle los pies, las manos, todo. Y ella dice “Estaba en shock. Es mi hijo. ¿Por qué ella le da un beso?” Ella no se lo pidió...

Sergio: Bueno, a nuestra perra le dan besos...

Asia: A nuestra perra le dan besos en la calle. Es más, estuve en shock cuando Lila encontró una rata en la puerta de la vivienda que alquilábamos. Fuimos al veterinario, le explicamos, que la rata estaba tirada, muerta...

Sergio: le mostramos la foto de la rata...

Asia: muerta, le mostramos la foto. Esto fue una hora antes de que llegáramos. ¿Qué hace el veterinario? Lo primero que hace es que la agarra [a la perra] y la besa en la boca. Así en los cachetes. Y nosotros nos quedamos parados en shock. Y le decíamos [a la perra] “no te vamos a besar en mucho tiempo”. Y si el veterinario lo hizo, para nosotros fue un shock. Hasta el día de hoy todos los veterinarios la besan. Esto sí, es muy interesante...

Sergio: Para mí, responder a esta pregunta sobre la diferencia de mentalidad... Bueno, se puede responder con un simple ejemplo. Por ejemplo, voy caminando por una calle en Argentina, en Mar del Plata. Voy por una calle estrecha, de doble sentido, con una vereda a cada lado de la calle. Bueno, la calle no es muy ancha. Estornudo y, desde el otro lado de la calle, desde la vereda opuesta, al otro lado de la calle, un desconocido me grita “¡salud!”. En Rusia, esto es imposible. Nunca me pasó algo así. Y no... Yo creo y sé que hay gente buena y gente mala en todas partes. Sí, Argentina no es un país... no es que acá hay solo buenas personas. Hay gente mala, como en todas partes. Hay gente buena y gente mala. Ninguno de nosotros es perfecto. Todos tenemos lados malos. Y la gente mala existe. Pero a nivel mentalidad, justo se siente estas cosas como “salud” a través de la calle, si, a través de la calle te grita una persona absolutamente desconocida. Esto es agradable. ¿Es fuerte el contraste? Muy fuerte. He aquí la diferencia de mentalidad. Ya dije que esto, que en Rusia, quizás, la gente es agradable, abierta, están listos para ayudarte o salvarte en una situación difícil. Pero primero tenés que atravesar una pared de rostro enojado y miradas desconfiadas y alguna otra cosa más, de alguna forma luchar contra las espinas de estos obstáculos, vallas, etcétera, penetrar en esta buen alma. La mentalidad de América Latina es un poco diferente. Esto es incluso como nos saludamos, ¿no? El abrazo, el beso. Y la gente a la cual esto les resulta incómodo, de nuevo, volvemos a la conversación sobre esta cápsula alrededor de las personas, que se sientan en su propio domo. Y a este domo es imposible, es imposible atravesar, Dios no lo permita, además algunas de estos domos los suministran con agujas, es decir, es absolutamente imposible acercárseles. No son agujas físicas, no se las ven, pero se sienten moralmente. Por eso incluso si dejamos de lado que en todas partes hay personas buenas y malas, yo no digo que acá hay más personas buenas, sino que a nivel de la mentalidad es una historia absolutamente diferente. Cuando...

Asia: En los hábitos de todos los días.

Sergio: En los hábitos de todos los días, sí. Es decir, nosotros, por ejemplo, vamos a la misma verdulería y ya conocemos a los verduleros, ¿no? Y ellos preguntan “¿Cómo están?” Y esto no es... sí, en Argentina el saludo es una sola frase con la palabra “hola” y preguntar “¿cómo estás?”.

Asia: que a veces ni siquiera responden.

Sergio: Y ni siquiera se espera la respuesta, ¿no? “hola, ¿cómo estás? hola, ¿cómo te va?”, etcétera. Esto es como “hello, how are you?” en inglés. Pero la diferencia es que si una persona respondió a esta pregunta y dijo “más o menos, mi perra se enfermó, se intoxicó, comió algo en la playa”, a nosotros nos pasó eso, ¿no? Y al cabo de una semana ya me había olvidado, la perra se curó, ya estaba todo bien. Y llego a esta tienda y una persona me dice “¿Cómo está tu perra?”. Yo pienso “¿Por qué me lo pregunta? Ella está bien”. Y ahí recuerdo que hace una semana o una semana y media le dije que comió algo y se intoxicó. Y él se acuerda. Es decir, el no preguntó por preguntar, no le da igual lo que le respondí, él se involucró con mi problema. Es decir, a él le interesó que este problema se haya resuelto al cabo de dos semanas o no, Si hablás con un estadounidense y pregunta «how are you?», le respondés y al segundo se olvidó. «How are you?», le da igual cómo estás.

Asia: Pero quisiera añadir que hay dos caras de la moneda. Porque, digamos, vamos a la tienda, y es imposible simplemente entrar a la tienda... tenés una lista para comprar y volver a casa. Esto era posible en Rusia, en primer lugar, porque hay un supermercado separado en donde hay todo en Rusia, ¿no? Entrás con la lista, compraste, pasaste por la caja, llegás a casa, ni hablaste con nadie. Listo, lo hacés solo. Acá hay una tiendita separada, la carne separada, la verdura separada, los productos separados, la limpieza separada, que es atendida por una familia. Esto, yo no sé. A mí, por el contrario, incluso me gusta. Y cada vendedor, nosotros, fijate, estoy embarazada, cada uno nos pregunta cómo estamos, como me siento, como vivimos acá. Es decir, no se puede solo entrar y salir, tenés que quedarte y hablar.

Sergio: En el caso del embarazo recuerdan cuántas semanas te embarazo tenés...

Asia: ¡Sí! Cómo se llama el bebé. Yo incluso a veces pienso “¿De dónde [sabe]?” y después me acuerdo que lo hablamos, es decir, es interesante. Pero, por ejemplo, para mí esto no es un problema pero conozco a gente que dice “¡ufá!” nosotros vivimos, por ejemplo, bueno, esto no es un problema. Pero ellos, por ejemplo, dicen que en Rusia se puede entrar a comprar pan sin... por ejemplo, no estás de humor, sin hablar con nadie, comprar pan, volver a casa. Acá eso no se da, porque todos te preguntan ¿cómo estás? ¿Qué hay de nuevo? Ah, mañana va a llover” Y tenés que hablar. Pero, de nuevo, a cada uno como le convenga.

Sergio: Sí, bueno, de nuevo, para mí... yo buscaba una mentalidad como esta, porque, digo, viví en diferentes países... y es genial cuando en lugar de esas mil vallas con alambre de púas, ves a una persona. Sí, puede que esté un poco triste, aquí también hay gente triste. Este no es un país de gente alegre, siempre unida por la felicidad, no. Hay... Cada uno tiene sus propios problemas, cada uno tiene una razón para estar triste, una razón para sumergirse de lleno en sus propios problemas, ¿no? Y no responder a tu “¿Cómo estás?”. Pero en general, se siente colectivamente, energéticamente, de forma diferente. Hay muchos ejemplos, cuando subimos a un colectivo, mi esposa está embarazada, y alguien le dice a todo el colectivo: “Subió una chica embarazada, cedan su asiento ahora mismo”. Bueno, y este es solo... solo un pasajero de este colectivo, sí y él mismo, él mismo no tiene la oportunidad de sentarse. Pero para que ella no gritara ni se pusiera en una posición incómoda, le informó a todo el colectivo que ella estaba embarazada para que le cedan el asiento, en todas partes está esta actitud tan humana. Por lo que sabemos, en Argentina está escrito por ley que las mujeres embarazadas tienen prioridad, ¿no? En todas las filas del transporte público, etc. Está claro que esto no es a nivel legislativo, pero de una forma u otra está escrito culturalmente en Rusia. Pero la actitud es completamente diferente.

Asia: Elemental. Tenía una conocida, subimos al mismo colectivo, a la marshrútká y, por ejemplo, antes en Rusia había marshrútkas, ahora, quizás, no que se puede sentar adelante al lado de chofer, le digo “Abra, por favor, la puerta” o solo “la chica está embarazada”, y él dice “no es asunto mío, que alguien le

ceda el asiento”. Están sentadas 30 personas. Yo digo “Cédanle el asiento a la chica”. Y todos callan. Y ella se queda parada con una panza enorme, ya está por parir. Los hombres están sentados, están sentados contra la ventada, las mujeres jóvenes, nadie se levanta. Esto es...

Sergio: Pero sobre todo en Rusia, hay una mentalidad muy dura en Moscú porque es una ciudad de gran velocidad, gran desarrollo, crecimiento profesional y oportunidades. Y cada uno se centra solo en sus propios problemas. Y es una pura verdad que si te caés, nadie te va a levantar. Pasan de largo, pasan de largo y hasta te pasan por encima.

Asia: Y una persona necesita a otra.

Sergio: Sí, una persona necesita a otra. Y en Argentina es como si... puede ser que si vivimos un poco más, yo diga otra cosa. No lo sé, pero en este momento pareciera que nos encontramos con personas.

Asia: Pero me parece, además, ¿saben qué juega? Si una persona todos la vida, todos los días se levanta y dice que la vida es mala y todo está mal y todo es malo, él va a ver todo lo malo. Y si puede, como nosotros nos despertamos “ay, salió el sol, todo es excelente”, entonces puede ser que nosotros también veamos sólo esto. No lo niego, puede ser

Sergio: No, el segundo día en Buenos Aires vimos una pelea en el centro de la ciudad entre... Había un café y en el café un chico, un camarero o algún trabajador del café se pelé con alguien, no sé cómo se llama en español, el que pide, ¿no? esas personas que venden medias, andan por ahí o simplemente piden plata o gente que siempre parece borracha, o que no tiene muy buena pinta, que son de ese segmento de la población. Así que vimos una pelea, esta fue una de las primeras impresiones, pero por alguna razón no eclipsó todo lo demás. No sé, en ese momento, claro, fue un shock cultural, estábamos en un país nuevo, en otro todo era diferente. Acá también hemos visto cosas feas. Es decir, no digo que este sea un país milagroso con unicornios. No, no, no. Las personas tienen problemas, tienen, tienen sus propias tragedias personales o alguna otra cosa mala. Hay en todas partes y acá también, quizás la pregunta, volviendo al tema de si aceptás o no las reglas de juego locales. En este momero de nuestra vida aceptamos las reglas de juego de Argentina. Cómo será en el futuro, lo dirá el tiempo.

Noelia: ¿Y qué extrañan de Rusia? Es decir...

Sergio: Esa también es una gran pregunta. ¿Puedo...?

Asia: Sí.

Sergio: Porque tengo recuerdos frescos. Hace poco volvimos a casa de la calle, y cerca de la entrada tenemos una foto de un viaje por Crimea. En Crimea, en las montañas, hay un lugar precioso: el pueblo de Novy Sviet, un lugar muy pintoresco entre las rocas. Y viajamos por ahí. Ahí está nuestro pequeño bosque blanco y saqué una foto. Mi esposa está sentada en un enebro, sobre una rama, en un árbol, mirando a lo lejos, hacia el mar. Y yo sé dónde está ese árbol. Yo conozco este pequeño bosque blanco, sé cómo llegar hasta ahí. En un segundo en mi cabeza se trazó el camino desde el pueblo hacia este árbol. Y sentí una nostalgia... un golpe nostálgico. Me vino la tristeza, quería ir hacia allá estar en este lugar, pasear allá. Y extraño. Yo extraño. Y nuestros padres están en casa, quizás, también los extrañamos. Pero las ventajas nos ayudan a no enroscarnos en esto tanto como para quedarnos sentados y deprimirnos y pensar en que estamos tan lejos. La patria está allí en donde, como decirlo... Que acá no haya arenque no me preocupa, no me afecta. Pero realmente esperamos que en el mundo, no hablo de un país específico, que en el mundo haya una situación tranquila que nos permita a nosotros, a cualquier persona, agarrar y en las vacaciones irse a casa, verso con los padres y visitar los lugares que extraña el corazón y el alma y volverse, si es necesario. Es decir, que seamos libres de elegir en las vacaciones de verano o de invierno viajar a casa a visitar a nuestros padres, ¿no? Y cerrar esas cosas por las cuales extrañamos acá, ¿no?

Noelia: Ah, por cierto, ¿a qué se dedican? ¿Financieramente cómo...

Asia: Un segundo...

Noelia: Sí, claro.

Asia: Estoy muy incómoda...

Sergio: ¿Qué tengo que hacer?

Asia: Cambiar la silla.

Sergio: ¿Esta por esta?

Asia: No sé, ¿cuál tiene el respaldo que se reclina? ¿Esta o esta?

Noelia: ¿Querés esta?

Sergio: ¿Esta?

Asia: Sí, me duele.

Sergio: Yo me quedo con esa silla.

Asia: Hay que... no puedo...

Noelia: ¿Así es más cómodo?

Asia: Sí.

Sergio: Entonces, ¿a qué nos dedicamos, no? En Argentina...

Noelia: Sí.

Asia: ¿Puedo contestar?

Sergio: Claro.

Noelia: Sí, perdón.

Asia: En general, al principio me parece que no tuve estos pensamientos de que por algún motivo extraño mucho. Pero muchos nos dijeron que al cabo de medio año se pueden caer estos lentes rosas y empezar una suerte de depresión, que vamos a comparar un país con el otro. Esto no sucedió. Pero debido a que estoy embarazada tenía ganas de ciertos productos que recuerdo de Rusia: kefir, tvórak y de repente arenques. Y en algún momento apareció ese período. En ese momento todavía tenía náuseas terribles, estaba acostada al borde de las lágrimas y pensaba “Si estuviera en tal ciudad ahora, por ejemplo, en Píter, iría a comprar esto. Pero acá esto no está”. Pero fue algo fugaz porque pasó este período y ya. Y extrañar fuertemente, quizás, lo más importante sean los parientes. La familia. Pero, por otro lado, entiendo que estos son los padres. Y ahora nosotros tenemos nuestra propia familia. Y sentarnos y vivir, digamos en donde ellos están bien y cómodos cerca, porque ellos están cómodos pero yo no estoy cómoda, digamos, no le veo sentido. Nosotros tenemos nuestra propia familia, para la cual queremos construir nuestro confort. Por eso queremos para nosotros. Y esto de que volar hacia allá en vacaciones, esto, claro, me gustaría evaluar esa posibilidad.

Sergio: Yo creo que todas las cosas que extrañamos las podemos solucionar durante las vacaciones....

Asia: Sí.

Sergio: Unas vacaciones de alrededor de un mes. Saciar el hambre de estas cosas que nos faltan acá, volver y seguir viviendo. Simplemente vivir. Eso es todo.

Asia: Sí, yo también pienso así.

Noelia: Y acerca de...

Sergio: ¿Nuestro trabajo?

Noelia: Trabajo, sí.

Sergio: ¿Te referís a la profesión o...?

Noelia: ¿O cómo se sustentan económicamente?

Sergio: Sí, bien. Bueno, mirá, mi profesión y mis últimos trabajos fueron como profesor de inglés y todo estaría bien. Tengo alumnos. Y ahora internet nos permite dar clases online, ¿no? Que es justamente a lo que me dedico en este momento. Es decir, tengo alumnos, pero esto, por regla general, por cierto, no son alumnos de Rusia, porque trabajé en diferentes países ¿no? Y doy clases online. Pero quiero expresar justamente ante la cámara expresar mi dolor profesional. Estoy aburrido, yo... siento que en esta esfera no puedo progresar. Bueno, en mi opinión, quizás me equivoco y tengo una opinión muy alta de mí mismo pero ya alcancé todo lo que quería de esta esfera, ¿no? Por eso ahora me encuentro en búsqueda de un nuevo trabajo. Estudié para ser project manager en el ámbito de la tecnología y, en general, en África combiné con el puesto de gerente, desempeñé diversas funciones de gestión y me resulta muy cercano, me gusta mucho. En Bulgaria, ayudé a abrir una escuela y, por así decirlo, también realicé un montón de funciones. Me gusta específicamente resolver problemas y tareas. Acordar con la gente. Por eso, estando aún en Crimea, estudié en línea para ser gerente. Pero había un problema: es imposible encontrar un trabajo así desde Crimea, a menos que sea en una empresa de Crimea. Y en una empresa de Crimea tampoco se puede crecer por las sanciones

¿no? Y no funcionará trabajar para una empresa extranjera ni conseguir un trabajo más interesante, es decir, sería algo local, pequeño, esto tampoco es interesante y no lleva a nada con perspectiva. Por eso ahora estoy en Argentina, buscando trabajo en una empresa de tecnología para el puesto de gerente de proyectos. Tengo mucha esperanza de poder cambiar mi esfera laboral. Aun no tengo 30 años y, psicológicamente, siento que si no logro cambiar de profesión para los 40, me voy a perder. Quizás me convierta en una persona infeliz porque si hacés algo y no estás feliz con lo que hacés, es un gran problema. Mientras tenga tiempo, espero poder cambiar el tipo de trabajo. Es posible que, cuando, cuando encuentre trabajo, voy a trabajar en esta esfera. No estoy seguro de que esto sea lo que me gustaría hacer toda mi vida. Por eso, lo más probable es que cuando nazca nuestra beba, vamos junto con la familia a movernos en la dirección de abrir nuestro propio negocio. Para esto también hay opciones, ideas, esbozos y planes. Pero los vamos a materializar, quizás, un poco más tarde, cuando, cuando aparezca un espacio específico para esto.

Noelia: Por cierto, ¿cuándo nace su hija?

Asia: En abril. Nos pusieron, nos dijeron que sería alrededor del 20. Bueno, se entiende que puede ser durante la semana, antes, después, no se sabe, ¿no? pero para ser sincera, yo pensé que este período iba a ser muy largo. Duró muchísimo tiempo, sobre todo cuando me sentía mal. Bueno, y ahora se nos está pasando tan rápido que no hacemos a tiempo. Tenemos que preparar una cosa, dos cosas, tres cosas. Y ya estamos en abril. Ya estamos en febrero, casi mediados de febrero. Por eso sí, lo tengo más difícil con el trabajo... porque cuando planeábamos mudarnos, enseguida entendí que lo más probable es que no iba a poder trabajar porque no soy maestra. Bueno, sí soy maestra de danza, ¿no? Pero cómo enseñar danzas a distancia ni me lo imagino. Dar clases de danzas para la comunidad rusa si, se puede, sí, hay gente que quiere. Vi en los chats que escriben si hay juegos educativos para niños en los que se pueda bailar. Pero

no quiero. Yo digo “me estresé, no quiero”. Puede ser que nosotros mismas vamos a esperar cuando ella crezca, ¿no? Puede ser que yo misma tenga ganas de dar clases para el alma pero no para ganar plata. Yo pensé en que puede ser que siga estudiando, pero esto también... Mientras pensaba iba de acá para allá, y acá planeamos de todas formas, que queremos... por así decirlo... Llegó el momento en que entendimos que estamos listos para ser padres y...

Noelia: ¿Esto fue cuando todavía estaban en Rusia o cuando ya habían llegado a Argentina?

Asia: Hubo un momento en Rusia en el que nos dimos cuenta de que estábamos listos, de que estábamos listos, y queríamos. Pero... quería estar en un lugar donde uno se sintiera cómodo. Esta cosa de que estás en casa y seguro. Si lo siento, sí. Si no lo siento, no quiero. Quizás pienso demasiado profundo, demasiado filosóficamente, pero no quiero condenar a mi hijo a algo que no me cierra. Si no me cierra ¿por qué él debería sufrir por eso? Por eso no quería...

Sergio: Quiero agregar algo muy importante para mí. Esto... volviendo un poco a la pregunta de por qué los rusos vienen acá en general o para qué vienen las personas ahora a Argentina. Sí, yo sé que una de las razones más comunes es, a través del nacimiento de un hijo, conseguir documentos argentinos. La cosa es que yo, personalmente, juzgo bastante esto. Esto es una especie de vacío legal, una simplicidad en la ley argentina, que aprovechan muchas personas que tienen la oportunidad de venir aquí, sí, tener un hijo por derecho de suelo, obtener la ciudadanía y regresar a Rusia. Desde mi perspectiva, desde mi forma de ver y percibir el mundo, yo lo juzgo, ¿no? No concretamente a ciertas personas sino a esta mirada de las cosas, ¿no?

Es decir, utilizar esta posibilidad de la ley argentina, recibir los documentos e irse. Esta es un uso de las leyes, un uso, no sé, del país, ¿no? Una actitud demasiado consumista. Por eso, quiero destacar muchísimo una cosa. Es muy importante para mí. No vinimos aquí a dar a luz.

Asia: Y no nos embarazamos el primer día...

Sergio: Y no nos embarazamos en Rusia y vinimos acá embarazados...

Asia: Sí, lo pensamos, y buscamos, miramos a nuestro alrededor, nos instalamos, armamos nuestra vida. Y en algún momento nos dimos cuenta de que estábamos listos.

Sergio: Queríamos planear un embarazo acá solo si sabíamos que nos gustaba este país, que va con nosotros y que estábamos listos para quedarnos. Es decir, no puedo responder por el futuro, porque nuestro mundo es demasiado inestable, y decir inequívocamente que listo, vamos a vivir por siempre en Argentina es imposible. Sí, eso estaría mal. Pero...

Asia: Nos gustaría mucho...

Sergio: Sí, nos gustaría mucho. Es decir, no planeamos dar a luz acá, conseguir los documentos e irnos. No, elegimos este país conscientemente y queremos construir un futuro acá. Y antes que nada, la persona que nazca será, según mi perspectiva del mundo, argentina, no por derecho de tierra, sino por el derecho de convertirse en argentino con el tiempo, ¿no? Va a crecer acá. Nosotros planeamos visitar a los abuelos de nuestra hija, pero no queremos aprovecharnos de la legislación argentina. No está en nuestros planes irnos de aquí.

Noelia: ¿Ustedes creen que va a cambiar algo con el nuevo presidente argentino [Javier Milei]? Es decir, en cuanto a... ¿La situación argentina, puede ser que algo cambie?

Sergio: Sí, la pregunta es correcta. La pregunta es muy relevante, porque venimos de un país que se encuentra en estado de guerra. Y simplemente veo cómo está cambiando la situación en esta o aquella parte del mundo. Literalmente, así. Y para esto ni siquiera se necesitan elecciones. Hay algunos cambios

en la estructura estatal de este o aquel estado. ¡Pum! y todo cambió y se fue por la banquina. Y, en cualquier caso, somos personas que vivimos hace poco en Argentina, no pretendemos tener conocimiento de la política argentina, que es muy pobre. Se basa en lo que nos cuentan nuestros amigos y en lo que leemos en internet. Hay algunos artículos y...

Octavo video (00:30:01)

Sergio: No hablo de política, de si alguien es un político bueno o malo, si tiene razón o no. Pero que esto probablemente traerá cambios a Argentina es un hecho. En mi opinión, sí. La cosa es que en Rusia las cosas son un poco diferentes. Allá el presidente no ha cambiado en mucho tiempo, ¿no? Bueno, yo no digo, no opino sobre este asunto. Ahora no voy a profundizar en esto, no quiero expresar mi opinión.

Asia: A grandes rasgos, [no se entiende].

Sergio: Vivimos bajo su gobierno y nada cambió. En Argentina, la historia es diferente. Acá el presidente puede cambiar, ¿no? Pero a veces, incluso en cualquier momento, hay mecanismos por los cuales el presidente puede cambiar antes de término, cambiar o algo más. Es decir, es real, es real que durante cuatro años acá una persona está en el poder y, de repente, mediante elecciones, llega una nueva persona y, naturalmente, lo cambia todo. Entonces, según lo que he leído en los artículos, sí, en general, la sociedad argentina, bueno, no sé cómo está la situación en este momento, eligió un nuevo presidente, precisamente pensando que vendrían cambios.

Asia: Cardinales.

Sergio: Cardinales. Es decir, todo, que toda, todo lo que ha vivido Argentina durante un largo período de su historia, debe cambiar. Cómo... pero... me parece, en opinión de la mayoría de los argentinos, bueno, o al menos así lo parece, y, muy probablemente, por lo que he leído y visto sobre el presidente argentino, se está posicionando como una persona que traerá cambios radicales al país. Va a hacer que todo sea absolutamente diferente.

Asia: Pero si es bueno o malo es otra cuestión. Me parece muy difícil decidirlo.

Sergio: Pero no podemos decidirlo, ¿no?

Asia: Ni siquiera decirlo.

Sergio: Y si esto sucederá o no, la historia también lo dirá. No podemos sacar conclusiones de inmediato, ¿no? Pero, para ser honesto, esto me asusta un poco, porque hay un proverbio inglés... Los lores ingleses conservadores dicen: «Dios no permita que vivas en una era de cambio». Bueno, sí, esta frase, es una especie de frase política general. Por eso tengo un poco de temor que justo nos encontramos ahora en este período de Argentina... Vivimos en ese período de la historia argentina en el que Argentina cambiará, para bien o para mal, no podemos juzgarlo. Sí, el tiempo lo dirá, pero quizás seamos unos soñadores con lentes color rosa o algo así. Solo esperamos que todo salga bien. No lo sé. Esta frase "todo saldrá bien" es demasiado abstracta. Pero refiere a...

Asia: No entiendo.

Sergio: Refiere simplemente a que por las impresiones vivas de lo que sucedió en Rusia, ¿no? No quiero encontrarme en una situación en la que ya he estado varias veces en mi vida, donde las circunstancias que no dependen de vos, es decir, que no podés modificar vos personalmente, no, no podés hacer nada, cambiar, te obligan a irte. Me pasó eso en China, me pasó eso en Rusia. No quiero que nos pase eso en

Argentina. Justamente puede ser que quizás, el nuevo presidente pueda... esté en su poder de crear esa situación. Espero que no suceda. Sinceramente, creemos en esto.

Noelia: ¿Consideran que irse de Rusia fue algo traumático?

Sergio: ¿Para nosotros, personalmente?

Asia: Para nosotros, personalmente, no.

Sergio: No. Pero la cuestión es que, de nuevo, volviendo a lo que hablábamos, esto se fue gestando en nosotros durante muchos años. No nació de un día para otro, ¿no? No por, no, no por los acontecimientos repentinos que empezaron a ocurrir en Rusia. Sí, no nos gustaban, no nos gustaba lo que estaba pasando. Pero no fueron la razón por la que decidimos irnos, ¿no? Es decir, las razones y la formación, el deseo de irnos, se dieron a lo largo de un largo periodo de tiempo, un largo periodo.

Asia: Esto significa mucho. Ahora intentaré explicarlo. Conozco personas que, digamos, se casaron, ¿no? Ellos, puede que ya tengan hijos, o sean mayores que nosotros, o de nuestra edad. Llegaron a comprar un departamento, por ejemplo, compraron un buen auto, hicieron reformas, compraron una dacha y construyeron una vida en Rusia. Y luego o lo vendieron todo, se mudaron a otro país, da igual, a Argentina o a otro país, ¿no? O tuvieron que alquilárselo a alguien y mudarse, ¿no? Y para ellos es muy dramático, porque, por así decirlo, crearon su propio nido, vivían con comodidad y por una razón u otra...

Sergio: Sí.

Asia: ¿Cómo dijiste? Los obligaron a irse. Y para ellos fue muy dramático. A nosotros no nos pasó. Quizás, por eso, creo que también fue más fácil para nosotros.

Sergio: Bueno, supongo que se puede comparar. Y voy a introducir este ejemplo. Si en casa, Dios no lo permita, hay un incendio y la casa se quema, no tenés opción y tenés que huir de la casa para no quemarte con ella. Quizás, para esas personas, en cualquier caso, este incendio es traumático y van a extrañar su casa quemada y sus cosas, ¿no? Ellos no tuvieron, no tuvieron opción, tuvieron que huir de la casa, de lo contrario se habrían quemado con ella. Nosotros no tuvimos un incendio, no huimos de nuestra casa en llamas.

Noelia: Es decir, lo decidieron antes de la guerra, antes de cualquier conflicto, ajá.

Sergio: Por eso, literalmente, no hubo trauma.

Noelia: Conozco a gente así que se considera refugiada, ¿no? Por ejemplo...

Asia: ¿Quiénes?

Sergio: Refugiados.

Asa: Ah.

Noelia: ¿Tienes esa sensación o...?

Sergio: No, eso es...

Noelia: ¿Se consideran emigrantes?

Sergio: Por eso, quizás, esto es muy bueno. Creo que de todas formas es positivo. Ellos son negativos. No tengo la sensación de estar en tierra extraña, como en la historia rusa, donde la gente estaba en el exilio en Siberia, por ejemplo, ¿no? Sufrieron privaciones. No, no me siento como si estuviera en una especie de

exilio, como si estuviera en... Una situación muy incómoda acá. No, gracias a Argentina por hacernos sentir cómodos acá, como en casa. Al menos por ahora. Repito, no podemos ver el futuro, ninguno de nosotros es vidente. Sí, los tiempos están cambiando, y el mundo moderno es tal que los tiempos cambian demasiado rápido. Pero por ahora, esperamos y amamos a Argentina, y esperamos que nosotros también... Por así decirlo, que le gustemos a la sociedad argentina y nos acepte y que todo esté bien.

Noelia: ¿Piensan hacer la ciudadanía rusa para su hija?

Asia: Es un tema controvertido.

Sergio: Bueno, no, cómo, no es controvertido. ¿Hablás vos o cómo querés?

Asia: Hablá vos y después yo digo mi opinión.

Sergio: OK. La cuestión es que existe esa posibilidad y no hay problemas para solicitar la ciudadanía. Pero, por lo menos, por ahora... no veo ninguna necesidad urgente. No veo ninguna razón para hacerlo, ¿no? Es decir, si vamos a visitar a nuestros padres o abuelos de nuestra hija, y simplemente tenemos tiempo libre y ganas, podemos hacerlo. O sea, no es necesario. En mi visión del mundo, bien podría ser argentina. Así es.

Asia: Yo también pienso lo mismo. Esto es como, ya no recuerdo como... lo hablamos, hay muchas creencias y cada uno tiene derecho. Hay un solo Dios. Y como en los países, hay muchos países, podés no ser ciudadano de algún país, podés en cualquier país, no sé, tenés límites más libres. No queremos, por así decirlo, [no se entiende] en estos límites. Pero tampoco le veo sentido ahora. Ahora hay otras preocupaciones [que] registrarse en la embajada, pasar por todo esto. Además, digamos, no sé, qué te parece a vos [Sergio]. Me desconcierta muchísimo que, no sé si lo voy a decir correctamente o no. Las leyes se están reescribiendo casi todos los días en Rusia. Entrás, lees las noticias, y uno votó de una forma, otro de otra. Y ahora salió también una ley, según la cual quieren reveer que todas las personas que se fueron al exterior, es decir, ¿cómo funciona en Rusia la ciudadanía rusa? Si los padres son rusos, no importa en dónde nació el bebé, puede recibir la ciudadanía rusa, porque los padres son rusos. Ahora quieren introducir, o ya introdujeron o parcialmente. Y ahí es todo muy confuso, que aquellos que se fueron y cuyos hijos recibieron otra ciudadanía, no tienen derecho a pretender la ciudadanía rusa. Esto es muy extraño, no se entiende por qué...

Sergio: Pero estimo que en este momento no nos apenaríamos si resultáramos estar en esa situación.

Asia: Además también sé que en los chats muchos discuten... porque hay chicas que, por ejemplo, vinieron acá y oficialmente están de licencia por maternidad en Rusia. Y reciben subsidios para los hijos, reciben la plata de la licencia por maternidad, la asignación por hijo y hasta hay quienes compran algo, algún tipo de inmueble en Rusia con la asignación por hijo o hacen algo así. Nosotros desde el principio no pensamos en ningún tipo de subsidio ni que vamos a anotarnos a nada. No le veo el sentido. Ternemos otras prioridades. Y si no tenemos pensado vivir en ese país, no le veo sentido a pedir asignación por hijo y

Sergio: También hay personas, pero tampoco no los juzgo en absoluto que coleccionan pasaportes...

Asia: Ajá.

Sergio: que coleccionan...

Asia: diferentes ciudadanías.

Sergio: Diferentes ciudadanías y diferentes... digamos, ¿cómo se llama esto? ¿Subsidio del estado?

Asia: Sí.

Sergio: Es decir, si, por ejemplo, coleccionás varios pasaportes podés recibir en diferentes países...

Asia: Diferentes [no se entiende].

Sergio: Varias preferencias del estado, ¿no? Hay algunos beneficios que el estado otorga por derecho de ciudadanía. Dijiste bien [a Asia], esta es la frase correcta: "Otras prioridades", ¿no? Y espero que nuestra salud, nuestra inteligencia, nos permitan mantenernos, ganar dinero, sí, para no pedirle nada al estado, como en los Emiratos Árabes Unidos, por ejemplo, según la ley, los recién casados reciben una casa del estado. Y estuve en los Emiratos, fuimos por un barrio donde hay casas nuevitas con excelentes reparaciones, casas muy bonitas, geniales, todas vacías. Le pregunté al guía: "¿Por qué están vacías?". Él respondió: "Se considera... inapropiado aceptar esto del estado"...

Asia: Sí.

Sergio: Porque la gente son capaces de proveerse esto por sí mismos.

Asia: Es vergonzoso.

Sergio: Sí, estas casas están vacías, la gente no las acepta.

Asia: Es decir, esto está permitido por la ley. Pero a la gente le da vergüenza, yo sólo gano plata, ¿para qué la necesito?

Sergio: Y allá hay manzanas enteras de estas casas. Quizás esté mal que estén vacías, pero quizá encuentren algún uso, pero, de todas formas, la gente puede proveerse por sí mismos. La gente tiene suficientes ingresos, un buen pasar, como para no pedirle nada al estado. Algo así.

Asia: Por cierto, volviendo a la profesión, estando aun en Rusia logré hacer cursos y me inspiré mucho en el yoga durante muchos años y empecé a pensar en dar clases de yoga. Y en principio, acá ya quería formar un grupo, y desde el principio... para empezar y por el idioma, pensé dar clases de yoga para la comunidad rusa. Pero, por así decirlo, debido al embarazo no estaba bien y listo, por desgracia, tuve que cancelarlo. Pero tengo este pensamiento de que quiero en el futuro de todas formas enseñar yoga y practicar el idioma. Y en adelante me resultaría interesante no solo para rusos sino para todos los que quieran. Para que en español pueda practicarlo cualquier persona. Quizás, esto sea difícil. Pero creo que para mí es muy... pero... quiero... no sé, armarme un plan y seguirlo.

Noelia: ¿Tienen clases de español?

Sergio: Sí. Nosotros... Bueno, en realidad, como dijo nuestro profesor de español, en Argentina todos los vendedores son profesores de español. Pero en nuestro caso, aún más, ¿no? Cuando empezamos a estudiar español, efectivamente, ir a comprar pan ya era una clase de español.

Asia: Sí.

Sergio: Ok. Y por eso, muchas gracias a los argentinos. Todos son sociables, todos hablan, todos se comunican. Por eso todos los días, sí, nosotros, quizás tengamos clases de español por fuera de las clases de español, más allá de la propia clase de español. Bueno, sí, tenemos Yo considero, yo mismo como profesor considero que el éxito de aprender un idioma se basa en un complejo. Es decir, hay que aprender el idioma de diferentes fuentes, de diferentes maneras. Y cuantas más sean, más eficazmente se aprenderá. Así que sí, tenemos un profesor. Y pronto será más de uno.

Asia: Es interesante que escuchemos música, veo la traducción de las canciones, nos ponemos a tararear, vemos algunas películas, por ejemplo, nuestros profesores también nos aconsejan hacerlo en español con subtítulos en ruso. Y es interesante. Por ejemplo, ayer fui al teatro por primera vez en Argentina, solo en español. Fui con un amiga argentina. Claro, fue muy difícil, pero muy interesante. Y me sentí orgullosa

de mí misma, pensando: «Entiendo de qué va la cosa». Entonces el actor habla muy rápido y pienso: «No entiendo nada», pero: «Bueno». Pero el hecho mismo de que esto sea así... a partir de muchas fuentes. Hace muy interesante precisamente el estudio del idioma.

Sergio: Si hubiera menos pereza en nuestras vidas, quizás aprenderíamos español más rápido. Pero la pereza a veces nos estorba, nos domina mucho. Y sé que necesito leer más en español, pero...

Asia: Compramos libros, yo compré libros infantiles. Y, por cierto, los textos ahí son buenos, tenemos mitos, cuentos de hadas, es decir, con ellos es más fácil y rápido recordar palabras que si te quedas sentado mirando...

Sergio: Pero no leo lo suficiente, necesito más y, en general, siempre...

Asia: Practicar.

Sergio: Y siempre parece que se necesita más lenguaje, sí, que no es suficiente.

Noelia: ¿Y cómo hacen con las cuestiones médicas o con los documentos, cuando se necesita todo esto, se comunican en español o en inglés?

Asia: Al principio... conocimos a una chica, ni siquiera recuerdo, cómo la conocimos. Alguien nos la recomendó...

Sergio: Bueno, sí, hay chats en Telegram.

Asia: Sí.

Sergio: En donde está la comunidad rusa...

Asia: Simplemente recomiendan que hay una chica que habla ruso a la perfección, sabe español, y con la cual se puede llegar a un acuerdo. Y ella, digamos, les ofrece un servicio, que puede ir de traductora. Y al principio, claro, no podíamos ni ir a Migraciones, no podíamos decir ni una palabra, no podíamos ir a ningún otro lugar. Pero acá también tuvimos la suerte de que, gracias a Lily, conocimos a un excelente veterinario que habla inglés. Tiene un nivel excelente de inglés. Y, naturalmente, pudimos comunicarnos con él, y ellos también nos ayudaron mucho en muchos lugares.

Sergio: Esto... Volviendo a la cuestión de la mentalidad...

Asia: Sí.

Sergio: Sobre la cuestión de la experiencia de vida acá. La cosa es que, bueno, quizás, tuvimos suerte... en este sentido, generalmente soy una persona afortunada, a menudo me he encontrado con buena gente en mi vida. Y en Argentina se dio de tal manera que gracias a nuestro perra conocimos a gente así. Y, francamente, pensé que esa gente se había extinguido. Bueno, algunos... pensé que ya no quedaban. Ellos simplemente... debido a que el mundo es tan cruel, el planeta es así que simplemente se extinguieron, no es beneficioso ser una persona así. Pero conocimos al veterinario de nuestra perra, ¿no? Personas que nos ayudaron en nuestra etapa inicial en Argentina de forma tal que muchos de mis amigos en Rusia jamás me habrían ayudado. Es decir, personas a las que llamo amigos. Y acá hubo gente que conocemos hace uno, dos, tres días que prestaron una ayuda que yo quizás nunca hubiera podido dar a un amigo.

Asia: Por ejemplo, me propusieron matrimonio justo antes del vuelo y decidimos que era el destino casarnos en Argentina. Fue nuestro primer documento argentino, que nos casamos; somos marido y mujer según la ley argentina. Resulta muy interesante según nuestra...

Sergio: Sí, en Rusia todavía no somos...

Asia: En Rusia no somos marido y mujer. Pero aquí resulta que somos oficialmente esposos.

Noelia: ¿Es esto no es [documento] internacional?

Sergio: No lo sé.

Noelia: ¿O solo aplica en Argentina?

Sergio: Hay que preguntar.

Asia: Sinceramente, es una pregunta interesante.

Sergio: No sé la respuesta.

Asia: Porque, digamos, tenemos amigos que se casaron en Rusia y tradujeron estos documentos acá para tener una traducción. Nosotros no los tradujimos. Solo teníamos el documento argentino, esto es interesante. Y, naturalmente, buscamos cómo salir adelante. Y nos ayudaron nuestros amigos. Es decir, nos ayudaron completamente. Y acá existen sus propias leyes, se casan de manera diferente que en Rusia: acá oficialmente debe haber testigos específicamente argentinos que tengan ciudadanía argentina, que no tengan precaria temporal, no temporal sino específicamente ciudadanos. Y, en general, muchas gracias que acá nos ayudaron con la obra social también nos ayudaron...

Sergio: Y al principio, cuando no teníamos nada de español, nos ayudaron nuestros amigos, nos ayudaron nuestros amigos, nos ayudó la mujer del chat que sabe español, sí, ella también nos ayudó mucho. Y una enorme ayuda nos brindaron nuestros amigos, personas que ahora puedo atreverme a llamar amigos pero que en ese momento eran apenas personas conocidas para nosotros.

Asia: Sí.

Sergio: Y nos dijeron que eran argentinos, pero que vinieron a Mar del Plata desde otra ciudad y... Nuestro amigo nos cuenta: "Cuando mis padres, yo era un niño, mis padres vinieron de otra ciudad a Mar del Plata y para alquilar un lugar era necesario tener una garantía"...

Asia: En Rusia no existe eso.

Sergio: de que van a pagar la vivienda, que son solventes y que están dispuestos a alquilarla. Los avaló un desconocido poniendo su casa como garantía.

Asia: Es decir, podía perderla.

Sergio: Sí, él dijo que "sí, que confío en estas personas, en que ellos van a pagar. No conocíamos a esa persona. Era un recién conocido". Imaginar esto es muy difícil, que un desconocido avale la solvencia de otro desconocido con su propia casa. Es sorprendente pero es posible. Es decir, en Argentina es posible. Y cuando necesitábamos los DNI de nuestros amigos para registrarlos como testigos en el casamiento, nuestro amigo me dio su DNI y el de su esposa y dijo...

Asia: "Andá".

Sergio: "Acá tenés".

Asia: No, fue una locura, porque...

Sergio: Dije "¿Qué querés decir?"...

Asia: En Rusia la gente tiene miedo, nosotros le dijimos: "Este es tu DNI, este es tu documento personal" y él respondió "lo traés de vuelta".

Sergio: "Andá, andá". Bueno, fui, hice todo lo necesario con los DNI para registrarlos como testigos, ¿no? Pero imaginar que en Rusia alguien le da su DNI a un desconocido y entonces va a pensar "es un tonto", porque en Rusia probablemente saquen un préstamo a tu nombre con tu DNI, van al banco, sacan un crédito. Acá, ves, nos dieron sus DNI. Este es un real y vivo.

Asia: Sí.

Sergio: De cualquier forma hay un mar de gente mala, un mar de gente buena. Gracias al Universo, nos hemos topado con ellos, tenemos ejemplos...

Asia: Y en cuanto al idioma, ya hemos ido, dos veces extendimos nuestra estancia en Migraciones, ya vamos solos a médicos, fuimos al cardiólogo. Sí, hubo, por supuesto, médicos que entendimos que no nos alcanza el idioma y para eso justo le pedimos a nuestros amigos "Vengan con nosotros"...

Sergio: Sí, hay ciertas especialidades, donde creo que el español resultó ser...

Asia: Porque hay términos médicos, fórmulas médicas, es difícil. Y había una médica a la que acudimos nosotros mismos, y nos entendíamos perfectamente.

Sergio: Sí, pero por ejemplo, la doctora que está siguiendo el embarazo habla inglés, se tomó licencia por maternidad. Ahora tenemos un nuevo médico, que también habla inglés.

Asia: Sí, ella incluso especialmente para nosotros...

Sergio: Pero ahora me comunico con los médicos un 80% en español y un 20% en inglés. Cuando mi español no me basta, les digo "perdón, paso al inglés" para que me expliquen bien, ¿no? Pero lo intento, me esfuerzo muchísimo. Quizás resulta insuficiente, pero quiero esforzarme más.

Noelia: Y en relación a su estatus en Migraciones, ¿tienen precaria?

Sergio: Sí, tenemos precaria, que por ahora hay que renovar cada tres meses. Pero...

Asya: Actualmente tenemos hasta...

Sergio: Hasta mayo.

Asia: Hasta que, digamos, ahora va a nacer nuestra hija y después vamos a aplicar por su nacimiento.

Noelia: Pero la precaria es un documento que...

Asia: Que tenemos para una estancia legal acá. Es decir, somos ilegales.

Sergio: Sí, pero según tengo entendido, después de dos años no se puede extender el permiso temporal para vivir en Argentina, ¿no? Y conseguir algún tipo de documento más permanente, para no tener que renovar tu permiso de residencia cada tres meses, de modo que, según tu pasaporte, solo podamos estar aquí tres meses...

Noelia: Es decir, tres meses como turista...

Asia: Sí. Y después obligatoriamente tenés que legalizar tu status. Ya sea por renté, por ejemplo, cuando alquilás tu propiedad en tu país de origen, proporcionando documentos ya sea por educación, ya sea por...

Sergio: El nacimiento de un hijo.

Asia: Por el nacimiento de un hijo. Tenemos conocidos, esposo y esposa que también son argentinos.

Sergio: Por derecho de matrimonio.

Asia: Por derecho de matrimonio, sí...

Sergio: Por un ciudadano argentino.

Asia: Algunos tienen hijos van a la escuela. Pero resulta que... Pensé que para las clases de los más chiquitos no, sino los de la secundaria, pero resulta que es para la primera y para la secundaria, los niños van a la escuela, presentan todos los documentos de que "tengo un hijo que estudia" y por eso también [se puede recibir un] status oficial, además... En principio, estos son los métodos que...

Sergio: Sí.

Noelia: Pero gracias a esto se obtiene la precaria que dura solo tres meses.

Sergio: En este momento, sí.

Asia: Y se puede prorrogar constantemente, cada tres meses solo hay que ir con los documentos y según el caso y las condiciones que presenta...

Sergio: Pero, en general, al principio teníamos pensado alquilar nuestro departamento en Rusia, y por derecho de estos ingresos pasivos vivir acá.

Noelia: ¿Esto es renté?

Sergio: Renté, sí.

Asia: Entonces pensamos que de todas formas voy a estudiar.

Sergio: Pero resultó que para renté hay que mentir mucho...

Asia: Sí.

Sergio: En cuanto a...

Asia: No queremos mentir...

Sergio: No queremos, no queremos mentir. Necesitamos un contrato de alquiler de vivienda por una suma muy elevada. Es decir, alquilo mi apartamento todos los meses por mucho dinero. Pero, al menos, incluso si encontramos un inquilino por esa cantidad, es imposible. Y además, quizás no sabemos engañar.

Asia: Ampliación de ingresos....

Sergio: Ampliación de ingresos, sí.

Asia: Resulta que llegamos a un país, queremos vivir acá y legalizarnos, pero desde el principio mentimos y no sé, quizás somos demasiado honestos, pero no nos gustó.

Sergio: Pero además, esto solo nos trae más dificultades, tenemos que demostrar que...

Asia: El dinero llega.

Sergio: Este dinero llega a Argentina, ¿no? Estos ingresos.

Noelia: Quizás hacer algún tipo de monotributo...

Sergio: Sí, o sea, cómo...

Asia: Creo que sí...

Sergio: Hacerlo, cómo hacer esto jurídicamente...

Asia: Es muy complicado...

Sergio: De hecho, según nos explicaron nuestros amigos que hablaron con un abogado de acá, no es seguro, es muy difícil, hasta un abogado no puede decir con seguridad que...

Asia: Y la confirmación de recibir la ciudadanía por este caso es de cero por ciento. Es decir, de todas formas las personas luego vana otra forma, porque esto luego es muy complicado.

Sergio: Pero en este sentido, quizás, gracias a la legislación de Argentina, que no es China, donde es imposible obtener el estatus. Acá hay opciones...

Asia: Sí...

Sergio: Hay oportunidades. Quizás esta también sea uno de las razones por las que no siento que soy un indocumentado que tiene que huir de la policía. Es decir, por ejemplo, en China tenía una visa de negocios, por la cual hacía negocios supuestamente. Pero en China trabajé como profesor, como ya dije. Y resulta que en este caso soy indocumentado, no me corresponde mi visa. Y en el trabajo, si venía alguna inspección, nos decían: "Vayan a dar una vuelta".

Asia: "Para que no los vean"

Sergio: Bueno, no quiero. Tengo casi 30 años, no quiero huir de la policía. En Argentina, tengo la posibilidad de no huir de la policía. Eso es todo. Gracias a Argentina por eso también.

Noelia: ¿Cuáles son tus planes para el futuro?

Sergio: Excelente pregunta. Se puede responder románticamente, se puede responder con los pies en la tierra...

Asia: Puedo responderla con los pies en la tierra.

Sergio: Dale.

Asia: El nacimiento es en abril. Licencia por maternidad, cambiar de trabajo, ¿no? Y yo tengo una idea de que de a poquito vamos a ir ahorrando- Y yo quisiera, porque esto también es interesante. Tenemos carnet de conducir, para manejar autos. Son rusos y de acuerdo a la ley local pasaron tres meses y listo, no podemos usarlos, hay que volver a hacerlos. Al principio... me gusta también esto de Argentina, es una ventaja, porque, por ejemplo, en Polonia y en Rusia hay que sí o sí pasar por la escuela de manejo. Acá no. Se puede solo a dar la teoría, dar la práctica de manejo, pasar la revisión médica y luego el carnet. Por eso ahora espero mucho mucho que, en diciembre, en febrero, no sé, al cabo de un mes compraré los pasajes, mi español va a ser mucho mejor y yo voy a ir, conseguir el carnet, comprar un auto y, puede ser, irnos de vacaciones.

Sergio: Tenemos muchas ganas de viajar por Argentina.

Asia: A Bariloche... También nos gustaría ir al glaciar, a las cataratas. O sea, Rusia está ahí en el mapa, y quieres ir a algún lugar. Es multifacética, como si hubiera muchos países de muchos tipos diferentes. Y Argentina, claro, no es así (muestra horizontalmente), sino así (muestra verticalmente), pero también es tan diferente, tan rica, y queremos viajar, ver la diversidad cultural...

Sergio: Entiendo que cuando me invadió la nostalgia por un lugar de Crimea que echo mucho de menos, ¿no? Por estos pintorescos bosques en las rocas. Entiendo que en Argentina... hay una naturaleza de lo más rica y la mayor cantidad de lugares a los que se puede ir, y que estamos planeando. Por eso, nuestros planes incluyen viajar dentro de Argentina, por todo el país, porque hay muchísimo que aún no hemos visto. Nos intriga mucho, nos parece genial.

Asia: El hecho de que tengamos la oportunidad de viajar sin salir del país, es decir, específicamente por dentro, y ver diferentes culturas, en el norte, en el sur, es muy interesante.

Noelia: ¿Y en dónde han estado hasta ahora además de Buenos Aires?

Asia: Buenos Aires, Mar del Plata, Batán...

Sergio: Ese no, Mar del Plata, Buenos Aires y La Plata.

Noelia: La Plata.

Asia: Sí, estuvimos en el maravilloso parque "República de los Niños", que, en mi opinión, es la primera prueba de que Disney vino, se inspiró en eso "¡wow, qué genial!" y creó su famoso parque.

Noveno video (00:02:52)

Es un lugar genial. Pero, de hecho, estuvimos allí en invierno y había poca gente. Pero creo que debe ser realmente maravilloso en verano. Y queremos ir allá con nuestra hija.

Sergio: Bueno, claro, tengo amigos que quieren venir a Argentina a visitarnos. No quieren mudarse, quieren venir de visita.

Asia: Sí.

Sergio: Y me dicen: "Iremos a la Patagonia cuando vayamos para allá"...

Asia: Sí.

Sergio: "Agarramos un auto y nos vamos". Sí, nos gustaría ir a la Patagonia. Es, por supuesto, una tarjeta de presentación.

Asia: Sí.

Noelia: Sí, bueno, chicos, creo que ya tenemos suficiente. ¿Quisieran añadir algo?

Sergio: Bueno, espero que nuestra entrevista haya sido bastante completa y que podamos crear una imagen de lo que piensan los emigrantes, quiénes son, etc. Eso es todo. Y en general, quizás, para concluir, me gustaría decir que... No queremos... O mejor dicho, nos gustaría desearle al mundo más cosas buenas. Porque el mundo se está convirtiendo o se ha convertido, en un corto período de la historia de la humanidad, en un lugar muy cruel y malvado.

Asia: Se está acelerando y volviéndose más intenso, y queremos, por el contrario, ir más despacio. Quizás, por cierto, ¿otro “por qué Argentina”? Mucha también dicen [los que vienen de] Rusia, de que acá hay filas, los argentinos son muy tranquilos, pausados...

Sergio: Más relajados, sí.

Asia: Y eso es justo lo que necesitaba. Estaba cansada de Omsk...

Sergio: Andar a las apuradas.

Asia: De Píter, de Moscú, de que andan “más rápido, más rápido” y vos... Es como que vivís a este ritmo, pero no vivís, existís, y acá te das cuenta de la belleza. Quizás justo Argentina sea más adecuada para nosotros, que queremos relajarnos y, quizás, a todos se les aconseja lo mismo: que observemos la belleza que nos rodea.

Sergio: Y, quizás, solo queremos mejorar con nuestras vidas, con cómo vivimos, el mundo que nos rodea. Si todos lo hacemos así...

Asia: [No se entiende].

Sergio: Entonces venceremos, venceremos cierta crueldad de nuestro mundo, esta maldad, esta inhumanidad que existe en el mundo. Todas estas cosas...

Asia: Quiero decir...

Sergio: Lo cual no nos gustan...

Asia: "Recibís lo que das"...

Sergio: Si todos intentaran cambiar un poco el mundo que les rodea, sería genial.

Noelia: Excelente.

Asia: Muchas gracias.

Noelia: Gracias a ustedes, chicos. Creo que todo salió genial.

Asia: Gracias. Fue una experiencia interesante.